

RECONFIGURACIÓN IDENTITARIA Y CULTURAL MUISCA EN BOGOTÁ  
DESDE EL ENFOQUE DE LA ORGANIZACIÓN AMBIENTAL ECONCIENCIA  
TERRESTRE

ESTUDIANTE: LAURA VANESSA PARDO QUINTERO  
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE COMUNICADORA SOCIAL Y  
SOCIÓLOGA  
DIRECTORA: JANNETH ARCELIA ALDANA CEDEÑO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE Y CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y SOCIOLOGÍA  
BOGOTÁ, D.C.  
JULIO 2018

RECONFIGURACIÓN IDENTITARIA Y CULTURAL MUISCA EN BOGOTÁ  
DESDE EL ENFOQUE DE LA ORGANIZACIÓN AMBIENTAL ECONCIENCIA  
TERRESTRE

LAURA VANESSA PARDO QUINTERO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE Y CIENCIAS SOCIALES  
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y SOCIOLOGÍA  
BOGOTÁ, D.C.  
JULIO 2018

## *Agradecimientos*

Primero que todo, a mi familia, por su apoyo constante durante todo este proceso de formación; a mis amigos y a todos los que hicieron parte de mi aprendizaje.

A mi directora de tesis, Janneth Aldana Cedeño, por sus recomendaciones y sugerencias durante la construcción de esta investigación.

A Jaime Moreno, por su compromiso y aporte a mi trabajo de grado, de gran ayuda para la construcción del mismo.

A cada uno de los participantes de las actividades formuladas, quienes permitieron que este trabajo fuera exitoso.

## *Dedicatoria*

A mis padres, Raúl Antonio Aguilar Parra y Norma Liliana Quintero Páez, y a mi hermano,  
Juan Felipe Aguilar Quintero; por ser mi inspiración durante estos años de estudio.

## Contenido

<i>Introducción</i> .....	6
<i>a. Introducción al problema de investigación</i> .....	6
<i>b. Orientaciones teóricas</i> .....	10
<i>Capítulo primero: Análisis de la cultura muisca: Territorio, identidad cultural y lenguaje</i> .....	18
<i>1.1 Dinámicas identitarias de la población muisca en Bogotá</i> .....	18
<i>1.2 Descripción territorial de la población indígena muisca</i> .....	19
<i>1.3 Configuración de la identidad cultural desde el territorio</i> .....	24
<i>Capítulo segundo: Estudio de caso: Participación de los jóvenes para la preservación de la identidad y cultura muisca</i> .....	34
<i>2.1 Presentación de la Organización Ambiental Econciencia Terrestre (O.A.E.T)</i> .....	34
<i>2.2 Jóvenes: gestores de espacios de encuentro</i> .....	39
<i>Capítulo tercero: IAP como mecanismo de reconfiguración identitaria de la comunidad muisca</i> .....	41
<i>3.1 Reconfiguración identitaria en la cultura indígena muisca</i> .....	41
<i>3.2 Investigación-acción participativa para un acercamiento de la reconfiguración identitaria muisca</i> .....	47
<i>Conclusiones</i> .....	49
<i>Trabajos citados</i> .....	51
<i>Anexos</i> .....	54
Anexo 1. Organigrama Organización Ambiental Econciencia Terrestre .....	54
Anexo 2. Aliados estratégicos de la Organización Ambiental Econciencia Terrestre.....	55
Anexo 3. Semillero de investigación ancestral mhuysha .....	56
<b>Bibliografía</b> .....	<b>¡Error! Marcador no definido.</b>

### *a. Introducción al problema de investigación*

La presencia del pueblo Muisca en la Sabana de Bogotá se remonta a tiempos inmemorables. Esta comunidad indígena ha sido una de tantas en Colombia que se ha visto casi exterminada, debido a los múltiples cambios sociales, culturales y políticos en el país. A lo largo de la historia, esta población se ha relacionado con diferentes actores, lo que ha ocasionado transformaciones profundas en su constitución.

Las siguientes líneas plantean una reflexión general sobre el lugar de reconfiguración identitaria de la comunidad muisca en la Bogotá actual. Esta se lleva a cabo con el fin de analizar, desde la comunicación social y la sociología, las dinámicas de reconstrucción de las comunidades muisca; con ello, se busca dar cuenta de cómo esta comunidad está realizando un proceso de revitalización de la cultura y recuperación de los valores identitarios que se vieron, de una u otra manera, afectados durante sus procesos de transformación. La reconfiguración de su identidad necesariamente debe partir del reconocimiento de las transformaciones y mutaciones que se han operado en su cultura, así como de la valoración de una identidad propia.

De esta situación, en la que la población muisca ha atravesado por múltiples cambios sociales con una variedad de actores, surge la necesidad de indagar las causas y fundamentos por los que los grupos sociales se articulan y dialogan en la reconfiguración identitaria, cultural y de tradiciones. Así, surgen preguntas que permiten analizar en detalle el proceso de dicha población: ¿qué es ser muisca?, ¿cómo han venido redefiniendo su cultura?, ¿cómo dar cuenta de la importancia de la reconfiguración identitaria y cultural de los muisca y, con ello, el papel que cumplen los jóvenes actualmente en el territorio (Bogotá)? Este es, sin duda, un reto que propone esta investigación para identificar los elementos integradores de dicha población, que se encuentra inserta en un ámbito urbano y que, dentro de su cosmovisión, como nos iremos dando cuenta en los capítulos siguientes, relievamos el significado del territorio, el lenguaje y la identidad para la reconstrucción de su cultura.

El proceso social de estas comunidades indígenas fue un punto clave en la desarticulación y reconfiguración de su identidad colectiva. Como se menciona en un documento del Ministerio de Cultura, titulado “Muisca, hijos de Bachué”,

Los muisca durante los procesos de la Conquista y la Colonia sufrieron una enorme pérdida demográfica. Por esta razón se les ha considerado en ocasiones un pueblo extinto, sin embargo, en la actualidad en Cundinamarca, en Boyacá y en el Distrito Capital perviven un gran número de indígenas autoreconocidos como Muisca. (Ministerio de Cultura, 2010: 1).

Este contexto nos permite ahondar en las problemáticas que actualmente aquejan a este grupo social, como la no pertenencia a un territorio y la pérdida de prácticas, saberes y conocimientos ancestrales. Asimismo, deja ver los procesos que han llevado a cabo en su autoreconocimiento e identidad cultural desde sus prácticas comunitarias, agroecológicas y comunicativas; por ejemplo, grupos donde se comparte la palabra de los abuelos mediante las plantas medicinales, mingas comunitarias, cantos al agua, entre otras.

De acuerdo con la *Constitución política de Colombia*, en su artículo 7º, “el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación colombiana.” (Colombia, 2011). De esta forma, dicho pueblo es reconocido como perteneciente a un país multicultural y plurilingüístico. Sin embargo, esto plantea ciertos problemas que amenazan la supervivencia de las comunidades desde una perspectiva de desarrollo humano; puesto que el reconocimiento y la protección de los derechos colectivos de los pueblos indígenas se ven ocasionalmente vulnerados. Por ende, resultará fundamental la comprensión del significado del territorio como soporte espiritual, escenario de la vida de toda la comunidad y presupuesto esencial para la preservación de su modo de vida y, desde luego, el reconocimiento de la diversidad indígena. Por lo tanto, para el pueblo muisca es importante la configuración de un territorio, que se reconoce en la constitución política de la nación.

Ahora bien, aunque el problema general de esta investigación tiene que ver con la comunidad indígena muisca, el análisis en este trabajo se hará específicamente con la participación de la comunidad y organización Ambiental Econciencia Terrestre; con el fin de relacionar directamente a los jóvenes impulsores de las acciones ancestrales y, a su vez, observar y participar en las prácticas que llevan a cabo para hacer prevalecer su identidad cultural,

territorio y lenguaje muisca. De igual manera, se trata de comprender cómo se forman, alrededor de las prácticas ancestrales, los estilos de vida de los jóvenes que hacen parte de la cultura muisca.

Actualmente, la organización Econciencia se encuentra en un proceso de recuperación colectiva de la historia, cultura y conocimientos ancestrales. En este, son relevantes el diálogo multicultural, el reconocimiento de la diferencia y la defensa simultánea de desarrollo social, político y cultural como ejes de su objetivo en la organización.

Ante la situación planteada, el pueblo indígena muisca “resulta emblemático, para discutir los desafíos históricos de la ciudad multicultural, en complejos contextos de explotación, dominación y expropiación, de clase, étnico-racial y de género. Ya que, entrelaza la histórica problemática, de tenencia de la tierra en el país; como bien lo dijo un dirigente del cabildo en el acto de posesión, “*indio sin tierra, no es indio*”” (Flacso-Ecuador, 2015: 1). Con esto, pueden analizarse los procesos políticos, sociales y culturales por los que han tenido que pasar en su preservación cultural, que involucra la gestión autónoma del territorio y, por ende, el desarrollo de sus prácticas ancestrales.

En este propósito, se analiza el proceso que han tenido los muisca en dicha reconfiguración identitaria dentro de un territorio:

La reconfiguración del territorio en términos de comunidad tiene ciertas características: espacial, social, de carácter ético, identificación de las prácticas que ensamblaron lo social y ciertamente conllevan a proyectos de identificación –redes de lealtad con las que uno mismo se identifica existencial, tradicional, emocional y espontáneamente. (Rose, 2007: 120)

Esta recomposición del pueblo muisca ha sido estructurada, organizada e implementada en la cultura en el ámbito urbano con varios alcances, desde la búsqueda y preservación de su territorio. A partir de ello, se intenta, a su vez, recuperar las formas de organización de sus antepasados y reafirmar así sus tradiciones.

Por ende, la pretensión de esta investigación, si bien resulta de gran interés al surgir de una problemática actual (qué es ser muisca), plantea diferentes interpretaciones. Son estas a las que la pertinencia teórica y metodológica nos llevará a deducir la base de las representaciones culturales e identitarias.

Surge, entonces, la intención de acercarnos a lo que es la cultura muisca; dar cuenta de qué desean recuperar y para qué. Aquí son los jóvenes los propulsores de la articulación en la participación social, involucrando usos, costumbres, prácticas y conocimientos ancestrales de la comunidad muisca. Es decir, se plantea una configuración de un movimiento juvenil, que va en búsqueda de resignificar la memoria, usos, costumbres, artes y oficios; y, con ello, la participación en las diferentes actividades que desarrolla dicha población.

De esta manera, es preciso ahondar en lo que fue, es y será la tradición muisca y lo que hoy en día se concibe como auto-reconocimiento. El proceso que realizan estos jóvenes da cuenta de las estrategias encaminadas a explorar el territorio, la identidad y las prácticas culturales y rituales. A través de una exploración artística, experimental y participativa, estos aportan al proceso de recuperación y fortalecimiento de la identidad étnica, con el fin de reconocer esas historias vivas, prácticas culturales y sitios naturales en desaparición.

### ***b. Orientaciones teóricas***

El estudio de la cultura indígena muisca abre un amplio campo para comprender los fenómenos sociales. Por esta razón, el problema en la desarticulación de la identidad y cultura de la población muisca, y así mismo, la reconfiguración que se ha desarrollado en su proceso histórico nos deja ver, en la actualidad, cómo los jóvenes se han reapropiado de su identidad y de nuevas narrativas con las que estos resignifican la cultura. Son ellos quienes actualmente vinculan y fomentan la tradición de las prácticas culturales, con el fin de asociar lo que se dice con lo que se hace en la comunidad indígena muisca.

La investigación aquí realizada da cuenta de la Organización Ambiental Econciencia Terrestre, que se ubica dentro de unos parámetros para autodefinirse como muisca y retornar a las costumbres y prácticas ancestrales. Esto hace parte de la manera en la que se producen, transmiten y utilizan las prácticas y saberes ancestrales en y por determinado grupo y, con ello, logran re-apropiarse culturalmente de lo que se ha perdido de su identidad muisca.

Los muisca son parte de la sociedad que busca un reconocimiento, ya sea cultural, político, territorial o social. Es decir, emergen y se configuran espacios políticos y socioculturales que permiten la articulación a diversas esferas, en donde convergen las voces y los sentires de los distintos sujetos que habitan en la ciudad. La sociología nace de estas cuestiones que se plantean los actores sociales y son estas mismas condiciones de existencia las que explican su desarrollo. En efecto, lo que se logra con esta investigación es la articulación individuo-sociedad, toda vez que hay un lazo social y un cambio sociocultural interesante en nuestro contexto colombiano.

Adicionalmente, se entiende el papel integrador de la identidad dentro de una colectividad social, en la que se toma a las personas no solo como individuos que pretenden satisfacer un interés personal, sino en cuanto a la “comunidad común unidad de vida de personas juntas en un territorio delimitado” (Allegrini, 2012: 23). Esta colectividad es presentada de acuerdo a un área geográfica específica, donde se articulan diferentes componentes alrededor de las relaciones consideradas como redes de interacción y comunicación dentro de un grupo social.

Vinculando estos rasgos culturales comunes expresados en una identidad colectiva, se da cuenta del papel que juegan los jóvenes en este proceso. Son actores los que van en búsqueda de la resignificación en las prácticas ancestrales, aprendiendo lo que sus mayores realizan y creando un nuevo estilo de vida. Esto quiere decir que “se han elaborado marcos reveladores en cuanto al modo de acercarse a la juventud no como el nombre de un grupo etario, sino como una pluralidad significativa que exige múltiples formas de reconocimiento” (Delgado, 2015). Así pues, este grupo social mantiene una participación activa en la sociedad; son ellos quienes promueven y manifiestan necesidades y alternativas en su cultura. Actualmente, se lleva un proceso de participación y, por tal motivo, son relevantes para hacer un análisis que signifique y dote de sentido el papel integrador de los jóvenes. La resignificación del territorio es una forma con la que los movimientos étnicos están proponiendo alternativas de referentes culturales para la auto-reconstrucción de la identidad de los sujetos sociales y las formas de integrar al individuo con el espacio- territorio.

La manera en la que estos actores convocan al cambio social (y, con ello, a la resignificación de su cultura) se sintetiza de algún modo en lo que se realiza al interior del trabajo de campo; ya que las categorías conceptuales en el marco del territorio, lenguaje e identidad son desafíos que implican repensar los horizontes de la realidad intercultural. Es decir, se consideran estos elementos como articuladores para la reconfiguración y el auto-reconocimiento de la comunidad indígena muisca.

Para el alcance de este proyecto, enmarcado en sociología y en la comunicación social, habrá que articular necesariamente conocimientos teóricos en los que demos cuenta de la comunicación para el cambio social desde la interculturalidad, y con ello, se hace referencia precisamente a la capacidad de relacionar culturas, participación cultural, la capacidad de mediación y comunicación, además de generar “el conocimiento, la percepción y la comprensión de la relación entre el «mundo de origen» y el «mundo de la comunidad objeto de estudio» (similitudes y diferencias distintivas)” (Sáez, 2005), lo cual se verá conectado con el trabajo de campo llevado a cabo con los jóvenes propulsores de las dinámicas ancestrales muisca.

El papel que juega la comunicación en las personas es de empoderamiento, lo que logra influir sobre las acciones en su determinada comunidad. Por lo tanto, como se menciona en el marco de las Naciones Unidas, la comunicación para el desarrollo es una estrategia;

Un proceso social que fomenta el diálogo entre las comunidades y los responsables de la adopción de decisiones locales, nacionales y regionales. Su objetivo es el fomento, desarrollo e implementación de políticas y/o programas que mejoren la calidad de vida de todas las personas. (UNESCO, 2011: 19)

Con la participación, reconocimiento y comunicación nos apropiamos de las acciones; esto es, en el dinamismo en el que se apoyan los sistemas de comunicación recíproca, que propicia el diálogo y permite que las comunidades se manifiesten, expresen sus aspiraciones e intereses y, de la misma manera, participen en las decisiones relacionadas con su desarrollo comunitario e intercultural.

La comunicación para el cambio social es el componente ético que trazará esta investigación: “El diálogo implica un compromiso moral, en el cual el otro es visto como un ser humano y no como una herramienta para ser explotada” (UNESCO, 2011). Por lo tanto, nos referimos al cambio social como el diálogo que construye propuestas comunicativas para generar procesos de inclusión social y cultural. Con base en esta perspectiva ética, el diálogo contribuye a que las relaciones interpersonales que se configuran entre los individuos estén dotadas de sentido crítico y sean conscientes, a su vez, de la información que reciben y generan, dependiendo de los contextos en los que se vive.

A partir de la interculturalidad para el cambio social, podemos vincular las prácticas juveniles dentro de un intercambio de saberes y conocimientos propios de su cultura:

La condición de actores sociales la tienen todos los seres humanos en atención al saber que poseen y aplican en la producción y reproducción de encuentros sociales cotidianos en un contexto. Dicho contexto no es solamente el entorno de la interacción, sino que es, fundamentalmente, un campo social, entendido como conjunto de sistemas simbólicos, estructuras y prácticas, que constituye a la vez un referente, un sistema convencional y un orden que hace posible el intercambio y le otorga sus mayores significaciones (Uribe, 2011: 143)

La acción participativa que se genera con el vínculo comunicativo basado en el diálogo propone una estrategia en la utilización de herramientas y métodos, talleres y actividades. Esto brinda la posibilidad de escuchar, debatir, aprender e intercambiar conocimientos y capacidades desde la interdisciplinariedad. Con ello, se busca alinearse al objetivo de la comunidad y sus expectativas al encontrar enfoques participativos y, asimismo, desarrollar una comunicación horizontal.

Estas estrategias reconocen que el comportamiento individual está determinado por el contexto social, cultural, económico y político. De ahí que puedan incorporar elementos como la educación entre iguales, la educación comunitaria, la incidencia en la población y el empoderamiento comunitario, con el fin de gestionarse autónomamente.

Este trabajo de grado se constituye como un esfuerzo teórico y metodológico de gran valor práctico para la comunidad muisca, en especial para la Organización Econciencia Terrestre de la ciudad de Bogotá. Esto nos será de utilidad en el tercer capítulo, con la vinculación comunicacional para el trabajo compartido que se llevará a cabo con la organización.

A partir de la investigación - acción participativa, se presenta para la organización un trabajo de investigación en torno a la ancestralidad muisca. A partir de este trabajo de grado se propone es construir una propuesta para la implementación y surgimiento de un semillero de investigación ancestral muisca, con los jóvenes integrantes de la Organización ECONciencia Ambiental Terrestre; con la finalidad de profundizar en investigación propia de ancestralidad indígena, prácticas y saberes muisca; pues se encuentra dentro de la organización la carencia de un campo de investigación y datos específicos sobre la cultura muisca, siendo muy limitada la información a ello.

Por lo tanto, el valor agregado que se hará a partir de este trabajo de grado se verá reflejado y representado en la aplicación efectiva de una estrategia ordenada mediante la implementación del semillero investigativo. Se parte de la idea fundamental de que “los semilleros de investigación son una nueva estrategia académica para abordar el conocimiento dejando de lado escuelas tradicionales y dando paso a la enseñanza activa y constructiva” (Corzo, 2007: 1-12). Sus integrantes exponen sus ideas y, con ello, hay una participación para el desarrollo de la organización en temas investigativos.

Se busca, desde la interdisciplinariedad en conocimientos y métodos innovadores dentro del marco de la comunicación para el cambio social, que la organización se beneficie y genere escenarios en los que sea fundamental su propio conjunto de valores, normas, roles y formas de conducta dentro de las interrelaciones sociales y culturales.

Se plantea, a su vez, una estrategia de comunicación que permita a la organización mejorar la integración, mediante un llamado a la participación. Dicha participación consiste, como primer momento, en la convocatoria al proyecto, que motive y pueda priorizar las ideas, deseos, anhelos y necesidades de quienes integran la organización, llevado a cabo dentro de la organización. A partir de ello, se consolida la información que se obtuvo de las ideas de los colaboradores y se genera un plan de iniciativa en pro del trabajo investigativo.

Es un análisis detallado de la situación actual de la comunidad: cómo vive, qué actividades realiza, qué recursos naturales y humanos posee, qué organizaciones existen, cómo se da el funcionamiento y dirección de estas como posibles aliados estratégicos. Desde luego, la satisfacción de las personas en empatía con el proyecto y con el grupo de trabajo es importante, como se mencionaba anteriormente, desde la comunicación horizontal. Su relevancia radica en la posibilidad de establecer nuevos parámetros para los programas de investigación y, a la vez, poder constituir una línea de investigación participativa en temas de ancestralidad indígena muisca, que puedan ser divulgados y comunicados hacia un público externo.

Así, se busca que los procesos participativos comunitarios se comprometan activamente y empoderen a las personas interesadas en promover el desarrollo social, cultural y territorial. Esto se hace con el objetivo de que la organización se apropie y reconozca los logros alcanzados, para seguir llevando a cabo la integración de esta metodología investigativa. Son, pues, estrategias inclusivas de comunicación para el cambio social con las que se realizan distintos enfoques para provocar el cambio social. Estos enfoques de comunicación dan prioridad a la necesidad y al interés de las personas u organizaciones sin ánimo de lucro, movimientos sociales que, de manera autónoma, buscan asociaciones de carácter solidario.

La Organización Ambiental Econciencia Terrestre es, entonces, el centro de esta investigación, en la que se hace principal referencia al territorio, cultura, autonomía, respeto

y reconocimiento. Se destacan aquí la no discriminación y exclusión en los campos social, económico, político y cultural. Para ello, se trabajó, finalmente, en reuniones quincenales con el representante de la organización y se trazó un cuadro de actividades con el fin de vincular a los asistentes al proyecto y semillero; para luego realizar algunas entrevistas a jóvenes de la comunidad y participantes de las actividades.

La aproximación metodológica utilizada para la realización de esta investigación es de enfoque cualitativo, haciendo uso de entrevistas semiestructuradas, grupos focales y la IAP (investigación - acción participativa). Por consiguiente, al ser de interés en este proyecto dar cuenta de las prácticas culturales e identitarias juveniles dentro de la comunidad muisca para la reconfiguración de la misma, las entrevistas y los grupos focales realizados se realizan con personas que pertenecen a la organización objetivo (es decir, con la Organización Ambiental Econciencia Terrestre).

Se llevan a cabo cinco entrevistas individuales, al igual que dos grupos focales. Ambas herramientas se guían por los siguientes ítems orientadores:

1. Presentación personal y de la comunidad o grupo étnico al que pertenece;
2. ¿Cuál ha sido el proceso de desarrollo personal que ha tenido usted para incidir en la construcción identitaria de la comunidad?;
3. ¿Qué función o papel cumple actualmente dentro de dicha comunidad?;
4. ¿Qué está haciendo actualmente la población juvenil para la recuperación o preservación de la memoria ancestral?;
5. ¿Qué se está haciendo actualmente por la articulación de procesos pedagógicos que incentiven la identidad propia con otras comunidades de jóvenes del territorio y otras comunidades muiscas?

Estas son preguntas que orientan las formas de habitar e imaginar, de hacer y resignificar el mundo. Ello implica, para el investigador, una serie de experiencias de observación, conversaciones, entrevistas e inferencias para dar ciertas interpretaciones.

Ahora bien, en la investigación – acción participativa es crucial que los mismos participantes de las entrevistas y de los grupos focales sean investigadores activos; es decir, que sean ellos quienes se apropien de la identificación de las necesidades y potenciales

problemas por investigar. Deben, así pues, hacer parte de la información que se está recolectando dentro del trabajo de campo, así como de la toma de decisiones grupales en los procesos de reflexión y acción. Por lo tanto, las actividades realizadas, las discusiones compartidas, las observaciones participantes, los talleres, entre otros; son los procesos que se tendrán al interior del proyecto y que, de la mano de los participantes, logran consolidar la implementación del semillero de investigación de ancestralidad muisca.

### *c. Preguntas orientadoras para la investigación*

El objetivo general de esta propuesta es analizar la reconfiguración de las prácticas ancestrales muisca en el desarrollo identitario de la población juvenil y su relación con el territorio, enfocándose en la participación de la organización Econciencia Terrestre de la ciudad de Bogotá. En este proceso, se buscó generar un valor agregado a la comunidad con la que se trabajó; conjuntamente, se ideó un semillero de investigación ancestral música. Este tiene como objetivo fomentar el diálogo entre el saber ancestral indígena muisca, el saber investigativo y los productos culturales e identitarios, con el trabajo participativo de la comunidad, las organizaciones y los investigadores; para, de este modo, articular los conocimientos de los indígenas muisca en la ciudad de Bogotá.

Tanto la organización como la comunidad gozarán de acompañamiento en la construcción del semillero investigativo en temas de ancestralidad muisca, con dominios teóricos y metodológicos en los procesos. Además, se intercambiarán experiencias y conocimientos con pares de otras áreas de conocimiento. Por ende, se elabora un plan de trabajo que vincula actividades, entrevistas, grupos focales, investigación - acción participativa con la comunidad articulada. De esta forma, se participará de manera activa en la construcción de tácticas pedagógicas que ayuden a complementar la estrategia comunicativa en la Organización Ambiental Econciencia Terrestre.

Como objetivos específicos, esta investigación busca caracterizar a los jóvenes que hacen parte de la cultura indígena muisca. Así, se espera dar cuenta del sentido que tiene el territorio para los muisca en el proceso de su reconfiguración identitaria. Con esto, y no menos importante, se determinarán los procesos culturales en los que se vinculan las nuevas narrativas de las prácticas ancestrales muisca.

## ***Capítulo primero: Análisis de la cultura muisca: Territorio, identidad cultural y lenguaje***

### ***1.1 Dinámicas identitarias de la población muisca en Bogotá***

Es preciso definir las categorías que se trabajarán en este proyecto. Estas brindarán una explicación sintética de lo que es el pueblo muisca y, con ello, darán cuenta del surgimiento de una resignificación identitaria. Por ende, se hará una revisión de los procesos de transformación que han afectado tanto al territorio como a la identidad cultural y el lenguaje en la población muisca. De esta manera, se proporciona un marco analítico detallado, en el que se dará cuenta de las características más representativas que integran el entorno, así como de las profundas transformaciones que han operado en la comunidad. Además, esto nos acercará a la reorganización espaciotemporal de los fenómenos socioculturales que se han configurado en esta comunidad indígena. No obstante, para dicho proceso, primero habrá que especificar qué se tomó por “ser muisca” en esta investigación, para el trabajo de campo y para la construcción de las entrevistas realizadas:

Mhuysqa - Cultura indígena que habitó el altiplano Cundiboyacense. Mhuysqa significa gente, pero más allá de esta traducción simplista, el profundo significado que ella contiene es “el ser íntegro”. Y debe ser escrita con las 7 letras (ideofonogramas) que expresan el trabajo espiritual que debemos hacer para lograr el fin último del ser humano, la coherencia de pensamiento, palabra y obra, desde la Ley de Origen. Mhuysqhubun - hablada por los pobladores del altiplano Cundiboyacense, que contiene el conocimiento, la memoria y la sabiduría de la cultura Mhuysqa. Los Mhuysqas decían que con esta lengua no se podía mentir, porque contiene la Ley de Origen. (Urrea, 2017: 28)

## ***1.2 Descripción territorial de la población indígena muisca***

El territorio juega un papel fundamental, tanto geográfica como culturalmente. Se tiene una concepción material: es el lugar donde habita la población. Con referencia a esto, Jorge Augusto Gamboa menciona:

“Muisca” para referirse al conjunto de sociedades que habitaban los actuales departamentos de Boyacá y Cundinamarca en el momento de la llegada de los conquistadores españoles... Es decir, los muisca de los que se hablará en esta compilación son los grupos indígenas que habitaron las tierras altas de la Cordillera Oriental. Estas sociedades tenían algunas características comunes, pero hay que evitar la tentación de pensarlas como una unidad culturalmente homogénea. (Gamboa, 2008: 23)

Ahora bien, el territorio también es un espacio donde surgen pensamientos en torno a su cosmovisión, la relación del hombre con la tierra, lo material y lo espiritual. Por lo tanto, es un espacio geográfico en el que confluyen prácticas y saberes. La cosmovisión en este trabajo se analiza desde el vínculo de creencias y prácticas propias de un grupo poblacional; en este caso, los muisca. Un acercamiento más propicio lo propone Álvaro Contreras:

La altiplanicie Cundiboyacense que se haya encerrada por una serie de derivaciones principales de la Cordillera Oriental que en este sector forman el límite entre dos cuencas hidrográficas: la del río Magdalena y la del río Orinoco, además de esto componen esta región tres grandes altiplanicies que se conectan con otras de pequeña extensión. Hacia el sur se ubica la de Bogotá, que con aproximadamente 1.200 Kms. de superficie plana, es la más extensa. (Contreras, 1989) (Ver anexo 1)

Dentro su cosmovisión, y como parte estratégica integradora del territorio, el agua se consolida como un elemento fundamental dentro de la organización comunitaria, puesto que es crucial para la supervivencia humana y pasa a ser imprescindible para la población andina. Por ello, los diferentes grupos indígenas buscaban su cercanía y hacer de esta un medio más propicio para la agricultura. Así, el muisca no es muisca sin la tierra, ya que, en lengua muisca (*Mhuysqhubun*), para referirse a la tierra y para referirse a sí mismo se utiliza la misma palabra: *ysqa* y ‘yo’ son lo mismo. El agua se encuentra íntimamente ligada con el territorio;

es esta la que lo regula y ordena, la organiza los caminos, pues el muisca lee el camino del agua. Jaime Moreno, entrevistado en el trabajo de campo, menciona la importancia del agua:

Afortunadamente el territorio de Bogotá está aún enmarcado con los nombres de ancestrales de Bacatá, por ejemplo, Bosa, Suba, Engativá, Usme (que viene de Usminia, mujer sacerdotisa, etc. Muchos de los ríos, también, el río San Francisco, Río Fucha, el Río del Tunjo (Tunjuelito), con el cual se alineaba los usos del territorio con el propósito espiritual. (Comunicación personal, noviembre, 2017)

Actualmente, encontramos acciones en la ciudad de Bogotá, como *La Caminata Sagrada Baqata*, que dan cuenta de la resignificación que se viene dando al territorio ancestral:

Manifestar en cada paso, cada rezo y cada canto nuestro amor por la Madre Tierra, por la Vida, por el despertar de la gente y del territorio. Este llamado a caminar viene de tiempos ancestrales, en este territorio era una ceremonia Mhuysqa que se llamaba “Correr la Tierra”, donde se recorrían las lagunas y los páramos haciendo ofrendas y dando gracias por la abundancia del alimento, el agua y la vida. (Dueñas, Casa Latina, 2018)

A través del canto, la meditación colectiva y las artes expresivas, cientos de lugares en el mundo se han unido a este llamado para proteger y recuperar las aguas del planeta. Es urgente que cada individuo crezca en consciencia reconociendo el agua como sustento y origen de la vida y a la vez como cuerpo emocional y espejo de la consciencia colectiva. (Dorado, 2018)

A partir del contexto histórico, los indígenas sufrieron una fuerte represión y grandes transformaciones por los distintos actores asociados a la historia de los pueblos muisca. Esto llevó a su casi total extinción y ha generado un cambio social en el proceso de reconfiguración territorial. El alto nivel de desarticulación social de las comunidades indígenas y la presión de las políticas de Estado confluyeron en un largo proceso de mestizaje, de pérdida cultural y de su territorio.

En consecuencia, a lo largo del siglo XX, los indígenas muisca adoptan una forma de vida campesina. De esta manera, el territorio, el lenguaje y la cultura se encuentran en constante cambio. El crecimiento descontrolado de Bogotá absorbió dentro de su casco

urbano, en los años sesenta, los territorios tradicionales de la comunidad muisca. Por ende, las comunidades de Bosa, Suba, Chía y Cota se convirtieron, en los últimos treinta años, en localidades con altos niveles de urbanización, en las que sus habitantes desempeñan actividades tanto rurales como urbanas. “Este proceso repercutió fuertemente en la comunidad y le dio un nuevo carácter a su crisis de identidad. Los procesos migratorios en toda la Sabana de Bacatá hacen que la interacción entre lo indígena y la sociedad mayoritaria sean desiguales” (Bocanegra, 2005). Es evidente, por consiguiente, la gran variabilidad en aspectos ligados al uso del territorio, la organización política y la identidad, lo que vuelve cada día sea más difícil agrupar estas poblaciones.

Tabla 1

**Población muisca según el censo Dane 2005**

DEPARTAMENTO	MUNICIPIO	PUEBLO INDÍGENA	CABECERA		RESTO		TOTAL
			HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	
Bogotá	Bogotá, D.C.	Muisca	2912	2800	1	0	5713
Cundinamarca	Cota	Muisca	364	378	834	834	2410
Cundinamarca	Chía	Muisca	156	120	792	775	1843
Cundinamarca	Zipaquirá	Muisca	271	299	0	0	570
Valle	Cali	Muisca	186	129	4	3	322
Cundinamarca	Soacha	Muisca	124	112	1	0	237
Boyacá	Sogamoso	Muisca	113	110	0	0	223
Cundinamarca	Villa de San Diego de Ubaté	Muisca	17	15	103	88	223
Boyacá	Tunja	Muisca	96	116	0	0	212
Cundinamarca	Nimaima	Muisca	54	114	2	0	170
Resto del país	Resto del país	Muisca	956	801	221	150	2128
<b>Total</b>			<b>5249</b>	<b>4994</b>	<b>1958</b>	<b>1850</b>	<b>14051</b>

Fuente. Dane. 2005. Censo Nacional de Población

Ahora bien, siendo un poco más precisos, para esta investigación nos centraremos exactamente en la ciudad de Bogotá y la presencia de los indígenas muisca en el ámbito urbano, en el que se han desligado de su territorio mayoritariamente rural. Se tendrá en cuenta que el crecimiento urbano de la ciudad de Bogotá ha sido un proceso rápido, en el que se ha reducido el territorio de los pueblos indígenas y se presentan conflictos y procesos en torno a la recuperación del mismo.

Actualmente, la información con la que se cuenta en términos cuantitativos de la población muisca en Bogotá presenta inconvenientes, pues no hay datos estadísticos

confiables a los que podamos remitirnos. Sin embargo, podemos abarcar lo visible en algunos artículos: en la actualidad, se cuenta con un cabildo en funcionamiento en las comunidades muisca de Suba, Bosa, Cota, Chía y Sesquilé. Además de ello,

En el distrito capital están censadas 5.713 personas pertenecientes a la etnia muisca, es decir, son originarios porque tienen sus raíces y orígenes en esta ciudad, presentan una transición entre lo rural y lo urbano. Están ubicados en las veredas San José y San Bernardino de Bosa, y en el Cerro de Suba. Sin embargo, no cuenta otras comunidades muisca en otros sectores del territorio y no tiene en cuenta el mestizaje, es decir, las personas que tienen ancestros muisca. (Plata, 2007: 105)

Claro está que en los cabildos se lleva a cabo la tarea de recolectar esta información primordial, puesto que hace parte de su recuperación lingüística y cultural, así como de la defensa de su territorio actualmente ocupado. No obstante, en la ciudad de Bogotá se han realizado procesos de reconfiguración territorial para las comunidades muisca, desde las organizaciones que surgen no gubernamentales, como la acá analizada. En estos, se abren espacios para recuperar y realizar, por ellos y para ellos, las prácticas, saberes y conocimientos ancestrales que se fueron perdiendo con el paso del tiempo. Por ejemplo, las malocas o *Cusmhuy* (para los muisca, su lugar de vida cotidiana), donde se llevan a cabo actividades en torno a esta reconfiguración, espacios donde convergen intereses, prácticas y saberes con su cosmovisión. Se pueden dar cuenta de algunos ejemplos concretos que se llevan a cabo en torno al territorio:

Por un lado, encontramos los círculos de palabra, estos se ejecutan a través de la oralidad. Estos tienen el fin de darle significado a las medicinas ancestrales (plantas), cómo estas pueden ser puente de armonización interna y externa con el ánimo de vivir de manera íntegra y benéfica en la cotidianidad. Se guían por un sabedor (abuelo indígena) a través del canto, historia y consejo para la armonización de la vida. También podemos dar cuenta de los encuentros entre indígenas, que hacen parte de ese proceso de renacimiento cultural y espiritual de las naciones indígenas. Esto con el fin de propagar la esencia de la espiritualidad amerindia entre los pueblos americanos, indígenas y mestizos.

Existen dinámicas locales en las que se llevan a cabo talleres de agricultura urbana y siembra de árboles, que se consolidan como espacios de transformación humana a partir de prácticas pedagógicas, espirituales y artísticas. De esta manera, se dispone a las personas a poner las manos sobre la tierra y plantar la semilla con conciencia para la abundancia de la madre naturaleza. Las mingas comunitarias también son prácticas realizadas para el bienestar de la comunidad y el medio ambiente; son jornadas de riego a los árboles, diseño y aprovechamiento de espacios de construcción, limpieza, ordenamiento y embellecimiento del espacio comunitario.

Estas dinámicas han cambiado con el tiempo, pues, como se mencionaba anteriormente, existía una ubicación exacta donde se asentaban los muisca. Sin embargo, con las transformaciones sociales, culturales y políticas, se presentó una variación en su territorio y, por ende, en su cultura e identidad:

Nosotros no hemos venido a la ciudad, la ciudad vino hacia nosotros ...Nosotros siempre hemos estado acá, desde el resguardo, desde cuando se le entregan tierras a la comunidad, cuando se distribuye la tierra supuestamente, porque la mayoría de las tierras buenas de los resguardos se las llevaron los particulares y el Estado y los que tenían intereses y a los indígenas les entregan las tierras que en ese momento eran las peores que quedaban en el resguardo (...) Nosotros no estamos dentro la ciudad, la ciudad fue la que nos llegó a nosotros con toda su problemática de violencia, de inseguridad, de mal desarrollo, de carencia de servicios, problema de contaminación del río. (Entrevista a Reynel Neuta, gobernador del Cabildo Muisca de Bosa, tomada de Plata, 2007)

### ***1.3 Configuración de la identidad cultural desde el territorio***

Resulta clara la articulación que se debe hacer del territorio con respecto a la identidad cultural en el proceso histórico de la comunidad indígena muisca. Por lo tanto, es importante tomar esta categoría explicativa para la investigación.

La identidad cultural muisca se plantea en análisis al reconocimiento de ciertas manifestaciones culturales específicas. Estas formas de expresarse desde los principios, normas, comportamientos, creencias, tradiciones, memoria colectiva, propósitos y formas organizativas; son parte del autoreconocimiento que se le hace a la población indígena muisca. Un rasgo definitorio de la identidad cultural de los pueblos indígenas es la cosmovisión, “su manera de ver, ordenar e interpretar el cosmos, de la cosmovisión dimanar las creencias y sus ceremonias, ritos, cultos costumbres, comportamiento y símbolos” (Orellana, 2010: 10). Así pues, la identidad es lo que permite interpretar las formas de vida y comportamiento, así como la producción de expresiones culturales.

Para los indígenas muisca, una forma de reconocer su identidad colectiva es por medio de la tradición oral. Es decir que, a través del uso de la palabra, se da valor a sus conocimientos ancestrales, a esas formas de ver el mundo y, a su vez, a todo un proceso de recrear la historia en interacción y diálogo permanente con el contexto social. Los sabedores abuelos y jates indígenas muisca comparten su conocimiento y sus saberes ancestrales dentro de los círculos de palabra; allí surge un tema en especial y el abuelo da espacio para escuchar lo que él comparte desde su conocimiento. Por ejemplo, un abuelo dice:

La cultura muisca tuvo que dispersarse en algún momento en el que se prohibió la lengua (al que hablara le cortaban la lengua), se prohibió igualmente la chicha (se criminalizaba, para poder introducir la cerveza). Por este motivo es que muchos de los mayores/sabedores tomaron rumbo a tierras lejanas para resguardar el conocimiento y las herramientas de poder (como el poporo, el tejido, las medicinas ancestrales) que son de la tradición y cultura muisca, siendo esto, toda una práctica espiritual de meditación activa. Entonces parte del pensamiento ancestral ha sido una reconstrucción mutua de todas las culturas hermanas (desde el Amazonas, de la Sierra Nevada de Santa Marta, Los Llanos, etc.) para precisamente despertar y renacer la memoria. (Comunidad Muisca de Ráquira, transmitido por Jate Suaye, Bogotá, 2015)

Podemos recurrir también a fuentes secundarias donde los relatos, las leyendas y los mitos relacionados con el agua, la tierra, la vida, el ser humano y sus actividades (en lugares como templos dedicados al sol y a la luna, cerros y lagunas) dan cuenta de la identidad muisca. Como relata el sabedor, abuelo o jate en la cita anterior, han sido llamados para el renacer de la cultura y la tradición. Los abuelos siembran la palabra en la juventud, puesto que son personas que están dispuestas a escuchar; por ende, jóvenes que tienen la mente abierta para comprender, aprender y desaprender. Por lo tanto, hoy en día los jóvenes desarrollan varias iniciativas que siguen fortaleciendo la danza, la música, el tejido, y la cultura indígena muisca:

La semilla muisca es como el polen que está en las montañas, es una memoria que se está movilizandando en todos nosotros. Somos muiscas renacidos, venimos de esa semilla, muiscas de la quinta sementera (5°. Cielo), el otro muisca ya pasó, regresamos para cuidar la semilla del nuevo amanecer, el camino de la mochila roja, una pedagogía de corazón a corazón. (Mamo Aluka- Pueblo Kogi, comunidad muisca de Ráquira, transmitido por el Jate Suaye, Bogotá, 2015)

Ahora bien, como hemos venido señalando, el territorio es en sí mismo la identidad de un pueblo. Vale la pena especificar los vínculos existentes entre territorio e identidad, puesto que son simultáneos y complementarios: no puede hablarse de identidad sin tener en cuenta un espacio territorial, toda vez que hay interacción humana. Es decir, la identidad estará inscrita dentro del tiempo y dentro del espacio:

El tiempo, porque definirse como indígena significa ciertamente afirmar su pertenencia a una comunidad, pero supone también que se establezca claramente a una inscripción de esta comunidad en la historia (...) En el espacio, también, porque preguntarse sobre el contenido de su identidad no puede hacerse sino mediante la relación con el otro en el tiempo presente. (Gros, 2012: 64)

Por lo tanto, el ser indígena es identificarse como miembro de una comunidad que, por su origen y su historia, pretende el reconocimiento o respeto de un derecho colectivo ejercido sobre el territorio. Este derecho está ligado a unas disposiciones jurídicas, el derecho a autogobernarse y la exigencia de derechos particulares ligados a las comunidades étnicas colombianas. Del mismo modo, el estudio particular sobre la producción de conocimiento y

desarrollo de las formas culturales de la comunidad indígena muisca es pertinente para abordar el proceso social histórico.

Por esta razón, el muisca es una alternativa en el proceso de recomposición identitaria del que partimos para dar cuenta de los procesos sociales, culturales y políticos de integración y diferenciación con las normas y sistemas de pensamiento de la sociedad occidental; es decir, de todo un proceso en el que los muisca se vieron en la obligación de cambiar sus dinámicas culturales por las transformaciones dadas.

Estas son problemáticas a través de las que la memoria colectiva ofrece un pensamiento en forma de comunidad y de las nuevas representaciones que surgen de esas técnicas, saberes y conocimientos. La resignificación del territorio es una manera de ver cómo los jóvenes muisca proponen alternativas de referentes culturales para la auto-reconstrucción de la identidad de los sujetos sociales y las formas de integrar al individuo con el espacio-territorio.

El estudio de la cultura muisca es motivo de permanente investigación, puesto que contribuye a examinar en perspectiva histórica la identidad del muisca. A partir de este origen, se pueden entrever la tradición oral que legaron los ancestros, los usos y costumbres, su cosmovisión, la ley de origen y una idea de gobierno propio. Esto implica un proceso permanente de recomposición, que resignifica y revitaliza la cultura propia ancestral de la sociedad muisca: “El crecimiento descontrolado de Bogotá absorbió en los años sesenta los territorios tradicionales de las comunidades Muisca dentro de su casco urbano considerándolos en ese entonces como barrios de ocupación ilegal” (Bocanegra, 2005).

La cultura es lo que dará significado al conjunto de expresiones sociales; en este caso, detalladas en el grupo poblacional de los indígenas muisca. Clifford Geertz, en *La interpretación de las culturas*, ofrece claves para un estudio detallado de la cultura: «el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones» (Geertz, 1973: 20). Esto es, nos encontramos inmersos en una sociedad con códigos que compartimos todo el tiempo; estos códigos forman lo que es una conducta y, con el entramado de estos, formamos cultura, pues

«la cultura no existe en la cabeza de alguien; aunque no es física, no es una entidad oculta» (Geertz, 1973); desde sus inicios, ha estado presente en las relaciones sociales.

Ello nos permite comprender lo que sucede actualmente con la configuración de las organizaciones indígenas muiscas en la ciudad de Bogotá. Más interesante aún, posibilita adentrarnos en las prácticas culturales que se llevan a cabo para dar cuenta de la resignificación de su identidad. Actualmente, se están recuperando tradiciones en territorios muiscas como actores de resistencia, también recobrando memoria, lugares sagrados y prácticas ancestrales que forjan su identidad cultural. Como ejemplo,

Actualmente los recorridos por el territorio se hacen linealmente, son trayectos de ida y regreso por la misma ruta. Y en la mayoría de los casos se utilizan las vías principales, pavimentadas y en mejor estado. Por ejemplo, Bogotá – Chía – Zipaquirá – Chía – Bogotá. Esta manera de acercarnos a nuestra geografía deja por fuera atractivos y comunidades que podrían beneficiarse si se propone otra forma de ver y de leer el territorio (...) Los Sabedores y las Sabedoras mayores han hablado siempre de los mapas contenidos en las piedras, en especial las Piedras del Tunxho, en Facatativá. Ellas hablan del territorio, él tiene un orden natural que debemos entender. Y solamente desde su entendimiento podremos recorrerlo para que el conocimiento y la información contenida en sus lugares sagrados nos sea transmitida de manera comprensible y ordenada. (Urrea, 2017: 29-30)

#### ***1.4 Importancia del lenguaje para la reconfiguración identitaria***

Cabría preguntarse ahora la importancia del lenguaje dentro la perspectiva histórica muisca que se resaltó al inicio de este capítulo. Lo que nos interesa aquí, específicamente, es el lenguaje como realidad social; es decir, a partir de los procesos sociales que ha trazado la historia indígena muisca en Colombia, se construye una realidad y se concretan los discursos acerca de la misma. Así pues, el lenguaje, en tanto sentidos socialmente compartidos, construye realidades y cambia a la par de las relaciones sociales.

Peter L. Berger y Thomas Luckmann, en *La construcción social de la realidad*, sugieren que “la realidad se construye socialmente” (Berger & Luckmann, 1999). A partir de esta, se ve cómo es que algunas de las sociedades conservan su "realidad" y, lo que es más interesante, cómo esa realidad puede, a su vez, desaparecer para un individuo o para una colectividad entera.

A la luz de lo expuesto, la labor concreta que se realiza en esta investigación desde el lenguaje es la perspectiva histórica de la comunidad muisca y su concepción de la realidad. Se trata, entonces, de entrelazar los procesos sociales muisca y, con ello, la posibilidad de transformar y construir herramientas para relacionar el territorio con la memoria oral.

Llama la atención el vínculo que puede establecerse entre la realidad y el conocimiento, ya que este se distribuye socialmente: el acervo del conocimiento está dado de acuerdo a las condiciones en las que los individuos se desarrollan. Por esta razón, en la interacción social surge el lenguaje como estructura compleja: el lenguaje es la emergencia de la sociedad y representa un giro práctico para la constitución de la acción, en el que las lenguas funcionan como recursos de significados históricos y socialmente preexistentes.

Por un lado, como menciona Luckmann, “las lenguas son sistemas de signos históricos contruidos por los seres humanos, si bien tiene su origen en la interacción social y cambian en el transcurso de dicha interacción; determinan las reconstrucciones intersubjetivas del significado de la experiencia y de la acción” (Luckmann, 1996). Por lo tanto, la construcción social está ligada a las lenguas nativas históricas muisca, dando importancia a los procesos comunicativos que se llevan al interior de la comunidad. Teniendo en cuenta el cambio en la distribución social del conocimiento asociado al cambio en la

lengua muisca, este se ha desarticulado de la identidad muisca y ha mutado su sentido social en la población. Así, los jóvenes, en su autoreconocimiento y la resignificación de su cultura e identidad, llevan un proceso que releva la realidad del pueblo indígena bajo las dinámicas del contexto actual en la ciudad. Por ello, hay más formas socialmente instituidas de conocimiento, como el caso de la lengua muisca. Para explicar esta afirmación, es útil traer a colación una entrevista realizada en el trabajo de campo con un joven muisca, quien dice:

El lenguaje muisca se desvirtuó, desde lo despectivo, solo por ser diferente. Entonces entra el tema de varias palabras muiscas, como por ejemplo “Guache”, que hoy en día se entiende como una persona atarbana, grosera, brusca; sin embargo, en su lengua nativa significa, “el guerrero más fuerte o el mejor guerrero”. También, “Guaricha” que significa doncella o mujer virgen, pero que, con la invasión española, desvirtuaron y profanaron lo sagrado, entonces pasó esta doncella a ser la mujer prostituta. Son muchas palabras como, árbol, hueva, indio, una serie de ejemplos para dar cuenta de la desvirtuación del lenguaje muisca. (Comunicación personal, noviembre 2017)<sup>1</sup>.

Por otro lado, Joane Rappaport realiza un esquema etnográfico con la comunidad Nasa, indígenas del Cauca en Colombia. Su concepto de memoria oral resulta pertinente para este trabajo, pues aborda la relación existente entre el presente y la memoria del pasado. En este sentido, Rappaport afirma: “La conciencia histórica de los habitantes de Tierradentro se funda en un vínculo moral con el pasado cuyo objetivo práctico es conseguir fines políticos en el presente” (Rappaport, 2000).

La memoria oral, concepto utilizado por la autora, es útil al analizar las relaciones entre memoria histórica, territorio e identidad para la representación social. Con ello, como se mencionó anteriormente, el lenguaje como realidad social devela perspectivas colectivas e individuales desde las que se habla. Por consiguiente, la memoria oral es un mecanismo que puede preservar el pasado; pero, también, trabaja en la reconstrucción de los hechos históricos, con testimonios, relatos y entrevistas. Ello se da desde los actuales actores sociales de la comunidad muisca, con caminatas, campamentos y rituales, que crean situaciones para apropiarse de las historias que se construyen en el territorio. Como ejemplo para el caso de

---

<sup>1</sup> Joven muisca Jaime Moreno, líder de la Organización Ambiental ECOnciencia Terrestre.

la cultura muisca, se tiene *La caminata sagrada Baqata*, un recorrido en el que los abuelos y abuelas muisca recorren los lugares que fueron sagrados para sus ancestros:

Desde el Centro de este territorio colombiano, en donde se teje el acuerdo, el Sewa en muisca, convocamos a una Caminata Sagrada en la ciudad de Bogotá (originalmente Muequetá y luego Baqatá), territorio que ha guardianado la mayor cantidad de páramos en el mundo, los páramos cumplen una función vital para el nacimiento y la regulación del ciclo hidrológico en la tierra, además de albergar una gran diversidad biológica alrededor de 4,700 especies diferentes de plantas y animales. Caminar por la Madre Tierra, sentirse en conexión con la historia y memoria de cada territorio, reconociendo y honrando el pasado para ir amaneciendo en esta tribu multicolor, que somos todos (Dueñas, Casa Latina: Consejo de Asentamientos Sustentables de América Latina , 2018)

Esta caminata tiene el objetivo de reconstruir los hechos cantando, danzando y dando ofrendas a la madre tierra. Así, se traza la memoria oral y, por lo tanto, el concepto que trabaja Rappaport. Este es un panorama en el que las acciones propias de una comunidad van desde la idea misma de los cambios y las transformaciones que se han trazado en el tiempo en distintos contextos sociales. Ahora, la memoria oral y colectiva para la comunidad muisca es esa búsqueda por reconstruir y reformar las prácticas en un entorno urbano, sin desligarse de su ancestralidad, consolidándose el territorio como la resistencia a las transformaciones históricas.

### ***1.5 Realidad y coherencia con el entorno***

Ahora bien, desde la perspectiva sociológica, lo que compete en este proyecto es la labor del investigador, del sociólogo, a la hora de adentrarse en la investigación. Por ende, se realiza lo que puede y debe hacer como indagación, centrándose en sociedades que conservan su realidad y en cómo esa realidad puede, a su vez, desaparecer para un individuo o una colectividad entera. En este caso, se sustenta en la pregunta: ¿cómo viven los muisca en una ciudad donde ellos resultan ser invisibles para la mayoría de sus habitantes? La relación directa con el objetivo de este proyecto está en la capacidad de adentrarnos en un mundo social existente, que son los muisca. Con ello, puede vincularse el entramado de conceptos y relaciones culturales, identitarias y territoriales que convergen en lo que es el pueblo muisca. De esta forma,

El interés sociológico en materia de "realidad" y "conocimiento" se justifica así inicialmente por el hecho de su relatividad social. Lo que es "real" para un monje del Tíbet puede no ser "real" para un hombre de negocios norteamericano. El "conocimiento" que tiene un criminal difiere del que posee un criminalista. Se sigue de esto que las acumulaciones específicas de "realidad" y "conocimiento" pertenecen a contextos sociales específicos y que estas relaciones tendrán que incluirse en el análisis sociológico adecuado de dichos contextos. (Berger & Luckmann, 1999)

En este sentido, lo que se plantea desde el territorio, la identidad y el lenguaje es una realidad propia muisca, que tiene suma importancia desde su relación con el entorno. Para explicar esta premisa, es necesario referirnos a lo que Berger y Luckmann incorporan en su teoría de la realidad de la vida cotidiana. Esto es, sin más, una interacción y comunicación continuamente con otros, a lo que se le otorga también la intersubjetividad que tiene una dimensión temporal en la vida cotidiana. Es decir, la temporalidad corresponde a la determinación de la conciencia por la estructura temporal de la vida cotidiana. Con el orden temporal, coercitivo, tenemos conciencia de que el mundo está compuesto por realidades múltiples: pasamos de una realidad a otra.

Es solo dentro de esta estructura temporal que la vida cotidiana conserva su carácter de realidad. Asimismo, el lenguaje proporciona posibilidades para las continuas

objetivaciones que necesita la experiencia para desenvolverse en la interacción con los otros: es flexible y permite intercambiar experiencias con otros semejantes. El lenguaje da la posibilidad de comunicarnos dentro de la realidad de la vida cotidiana; a su vez, la integra en un todo significativo.

Se puede señalar, entonces, la importancia del lenguaje en relación con el entorno, con el ambiente, con el mundo; esta es, sin duda, una de las pretensiones conceptuales que interesa trabajar aquí. El proceso de la interacción humana con el ambiente es elemental. El ambiente es tanto natural como humano; es decir que “el ser humano en proceso de desarrollo se interrelaciona no solo con un ambiente natural determinado, sino también con un orden cultural y social específico mediatizado para él y socialmente determinado” (Berger & Luckmann, 1999: 66). Los jóvenes muisca mantienen una relación directa con la tierra; un ejemplo concreto de ello lo menciona el joven Jaime Moreno:

Las mingas comunitarias, son un término del vocablo indígena que hace referencia al trabajo colectivo y comunitario en pro de un mismo propósito. Surgen varias dinámicas simultáneamente, en las que se hacen actividades de la cultura, el arte, la siembra en la chagra, en donde está toda la asociación de plantas medicinales, es decir que es toda una práctica de fortalecimiento de la relación con la naturaleza, de meditación activa y recreación pasiva. A su vez otra dinámica, es el fuego, en el que surgen intercambios de saberes y experiencias en torno a la cultura, recuperación de la memoria muisca, se prepara una olla comunitaria donde las personas llevan un aporte voluntario y alimentos que salen de la propia chagra alimento libre de agrotóxicos. (Comunicación personal, noviembre 2017)

Por lo tanto, es el hombre quien produce un ambiente social con la totalidad de sus formaciones socioculturales. Es por tal motivo que la cultura muisca está interrelacionada con el ambiente natural. Es una conexión entre todas las partes que componen su entorno; es decir, las personas, la tierra, los rituales espirituales, sus costumbres y la tradición. Estas sostienen el sentido de una realidad amplia y dada, que enfrenta al individuo de modo análogo a la realidad del mundo natural. Retomar el sentido y el significado del territorio es retomar una organización y desplegar los contenidos culturales que conforman el territorio, pues este

es un tejido que vincula la cultura con un orden sistémico natural expresado en un orden biofísico. Esto puede verse expuesto claramente en el documento *Retornando por el camino de los antiguos, el sendero para reorganizar la vida*, realizado por la Alcaldía Mayor de Bogotá:

El procesamiento de unas hojas de tabaco para convertirlas en miel de tabaco o ambira. Este es un desarrollo ritual, es decir, una acción ordenada. Su proceso físico químico va acompañado y ligado a un ejercicio de ordenamiento colectivo e individual: se inicia con un acto de comunicación colectiva, para establecer la visión general de lo que se va hacer, aclarar la visión para así establecer una unidad-propósito-compartida. A continuación, de manera igualmente colectiva, se establece una revisión de los inconvenientes, de las problemáticas y de las dificultades relacionales que existen en el grupo, es decir, se ponen en evidencia las situaciones que afectan la salud colectiva. También se establece una aclaración de los propósitos, de los objetivos, de los conceptos que han de desplegarse y que orientan la acción que se va a realizar, en este caso la re-significación del territorio mhuysha. Solamente así, como mundo objetivo, pueden las formaciones sociales transmitirse a la nueva generación. (Alcaldía de Bogotá, 2013)

El indígena muisca constituye su comunidad, la estructura de la misma y una acción social en la que está vinculada la actitud natural. Esto quiere decir que estamos insertos en una sociedad donde convergen multitud de dinámicas y perspectivas. Si bien los muisca ya no tienen la fortaleza territorial que les pertenecía, actualmente buscan estabilidad en un contexto absolutamente urbano; donde sus prácticas sean tenidas en cuenta desde una percepción externa y donde sus experiencias sean comunicadas e incluidas en el acervo de conocimiento social.

## *Capítulo segundo: Estudio de caso: Participación de los jóvenes para la preservación de la identidad y cultura muisca*

### *2.1 Presentación de la Organización Ambiental Econciencia Terrestre (O.A.E.T)*

A partir del proceso de reconfiguración de identidad, cultura y tradición en las comunidades indígenas muisca en la ciudad de Bogotá, actualmente podemos dar cuenta del papel que cumplen los jóvenes en el territorio. Esto, con el fin de identificar los elementos integradores de esta población, que se encuentra inserta en un ámbito urbano y que, dentro de su cosmovisión, como nos iremos dando cuenta, relleva el significado del territorio y naturaleza, el lenguaje y la identidad para la reconstrucción de su cultura. Para esta investigación, se realizó un trabajo participativo e investigativo que expresa las condiciones particulares en las que se desenvuelve, en el contexto urbano, la existencia de una organización muisca, los requerimientos a los que aspiran y las propuestas alternativas de desarrollo cultural dentro de su contexto.

La Organización Ambiental ECONciencia Terrestre está compuesta por un grupo de jóvenes con distintos enfoques académicos. Entre ellos, encontramos arquitectos, músicos, artistas, trabajadores sociales, entre otros, que llevan una vida cotidiana en el contexto urbano bogotano. Este grupo surge autónomamente en cabeza del representante Jaime Moreno, se interesan en temas con enfoque ambiental y a partir de ello generan acciones en su entorno amigable. Hay que mencionar que algunos de estos jóvenes que se involucran para llevar a cabo prácticas y saberes en torno a la ancestralidad muisca, no son muisca, son personas que llevan una vida cotidiana en un ámbito urbano dentro de la ciudad de Bogotá. Sin embargo, algunos de ellos se autodefinen de una manera particular, tal como expresa un joven en el siguiente apartado de la entrevista:

Una cosa son los muisca raizales y otra cosa somos los muisca nativo mestizo. Los muisca raizales tienen toda una herencia genética, de linaje, de tradiciones, de usos y costumbres, desde el apellido y asentados en el territorio desde hace mucho tiempo. En cambio, los muisca como yo, nativo mestizo se nos desterró, nos sacaron del territorio, se nos cambiaron los apellidos, se nos mezclaron las razas, se nos mataron

a nuestros líderes, entonces hubo una pérdida muchísimo mayor en este sentido. Entonces este sería yo, un nativo mestizo. (Comunicación personal, noviembre, 2017)<sup>2</sup>.

Todo ello converge en su motivación principal: generar una propuesta alternativa de educación ambiental vivencial y, de este modo, fortalecer la relación de las personas con la naturaleza. Esto se realiza a través de iniciativas eco-pedagógicas enfocadas al desarrollo del consumo responsable y la resignificación de su identidad como muisca que se relacionan con el entorno, con los demás seres y consigo mismos. Tales iniciativas se ejecutan desde el conocimiento y legado de los abuelos indígenas muisca que han dejado al pueblo, lo que encuentra un eje de acción en la organización presente.

El objetivo general de la organización es generar una conciencia ambiental colectiva y fortalecer la relación directa con la naturaleza y el territorio, por medio de iniciativas de educación ambiental alternativas y del desarrollo sostenible. Su labor como organización socioambiental consiste en asegurar la salud y soberanía alimentaria con productos libres de agrotóxicos; desarrollar estrategias eco-pedagógicas para fortalecer la relación de las personas con la naturaleza; y llevar a cabo una resignificación cultural del territorio ancestral para comprender el sentido de pertenencia y su apropiación.

La labor más importante que han desarrollado los jóvenes de esta organización es el cuidado de la naturaleza, así como la sensibilización y concientización sobre la importancia de la relación con esta, desde lo físico, mental o emocional. Por lo tanto,

En agroecología trabajamos desde el sentido de pertenencia al territorio. Entonces, se hacen recorridos de ecoturismo y etnoturismo, principalmente por el ecosistema de Bosque Alto Andino, también en cerros orientales de Cundinamarca, y los ecosistemas de los páramos ríos y quebradas. Con la organización trabajamos con el río Tunjuelo (se realiza una travesía que se lleva a cabo con la Red Juvenil Territorio Sur, se recorren tres días caminando desde el páramo Sumapaz hasta Soacha) y el río Bogotá. Se hacen muchos trabajos con humedales

---

<sup>2</sup> Comunidad indígena muisca de Soacha. Surge la palabra (en un círculo de palabra) desde este asentamiento indígena muisca.

(Tibanica, La vaca y con el conector ecológico del parque Timiza Villa del Río), que a nosotros como organización ambiental nos corresponde el territorio que decidimos apropiarnos, desde el sentido de pertenencia. El etnoturismo por otra parte, se hace en parques y museos arqueológicos, algunas comunidades o resguardos indígenas, hacemos círculos de palabra, de canto de música, etc. (Comunicación personal. Septiembre, 2017)<sup>3</sup>

ECONciencia apoya procesos de formación comunitarios en agroecología urbana, fortaleciendo programas de integración social. Sus integrantes trabajan de la mano con aliados que acompañan procesos de formación con entidades educativas como el Jardín Botánico José Celestino Mutis, el Colectivo Ciudadano Bogotá Basura Cero y la Secretaría Distrital de Ambiente. Brindan, del mismo modo, apoyo pedagógico a proyectos de organizaciones ambientales; igualmente, algunas propuestas educativas, como la Casa escuela artística “Tierra de sueños”, el colectivo ciudadano “Sembrando Barrio”, el festival “Eco yoga”, “La feria ambiental”, entre otras.

La organización desarrolla actualmente dinámicas de integración social para la apropiación y reconocimiento del territorio. Para esto, hacen caminatas ecológicas, se implementan huertas comunitarias y ofrecen la opción de reutilización de residuos orgánicos para la elaboración de abonos naturales. De igual manera, realizan investigaciones sobre cultivos forestales, ornamentales, hortícolas, entre otros.

El proceso de fortalecimiento de las relaciones con uno mismo y con los otros tiene como propósito el restablecimiento del rol ancestral de las personas en relación con el territorio. Por lo tanto, la organización parte de la base de recuperar, resignificar y propiciar escenarios que restablezcan el vínculo con la tierra y las prácticas ancestrales.

Las salidas y caminatas ecológicas que gestiona la organización (con grupos de personas e instituciones en general) tienen como finalidad la identificación del territorio natural y ancestral, para el reconocimiento efectivo de las reservas y parques naturales, humedales, nacimiento de ríos, bosques y montañas. Además, se busca reconocer museos, patrimonios

---

<sup>3</sup> Jaime Moreno, joven de la comunidad muisca y director de la organización Econciencia Terrestre.

culturales, centros históricos y espacios donde se ejecutan proyectos de producción limpia y sustentable y centros de gestión y educación ambiental (como huertas comunitarias, fincas y granjas agroecológicas, eco aldeas, jardines, muros verdes y plantas de reciclaje):

Con la música y el canto popular se amanecían los espacios. Con los niños se hacen actividades pedagógicas y lúdicas, en actividades de siembra, artísticas de pintura y tejido, decoración de la chagra con materiales reciclables y el mantenimiento de esta, entonces por medio del hacer se transmite esa responsabilidad de la tierra y la relación con ella. (Comunicación personal, septiembre 2017)

La ruta propuesta en el plan de re-significación del territorio busca generar visitas a comunidades indígenas y campesinas, reafirmando la identidad cultural desde el etnoturismo y el intercambio de experiencias. Esto se hace con el fin de establecer intercambios de semillas nativas y reconocer las tradiciones ancestrales indígenas:

Se realizan salidas, caminatas y campamentos. Hubo un campamento que realizamos para el eclipse lunar el 6 de agosto, en la finca La Guadita, vía San Miguel en Fusagasugá. En este hacíamos camping, un círculo de palabra alrededor del fuego y una caminata ecológica por el Parque Natural San Rafael. Acompañábamos esto de música y alimentación sana. (Comunicación personal, diciembre de 2016)

Cabe agregar que, en relación con la importancia del territorio como reconfiguración cultural e identitaria la organización realiza círculos de palabra, metodología ancestral de los pueblos nativos muisca. Con ellos, se vinculan interculturalmente los diálogos colectivos y comunitarios, lo cual facilita la interacción conjunta de las personas que conforman el círculo de palabra; con unos principios básicos de comunicación, como el respeto por la palabra y el pensamiento. En el propósito colectivo de comunicación asertiva se delega la palabra con un objeto simbólico y se realizan algunas preguntas orientadoras, para brindar solución y comprensión a los múltiples temas que conforman la vida, la convivencia y el orden del territorio.

Esta investigación y trabajo participativo con la organización nos plantea una revisión y descripción de las distintas áreas que se trabajan en la misma. De esta forma, se abre la

posibilidad de discernir los puntos focales de acción y desarrollo de las áreas de intervención (ver anexo 1).

En conclusión, el acercamiento que se hace a este estudio de caso con la organización EConciencia permite abordar nuestro punto de partida: dar cuenta de la importancia de la reconfiguración identitaria y cultural de los muiscas en la ciudad de Bogotá y, con ello, el rol que cumplen los jóvenes actualmente en este territorio. Estos últimos juegan un papel integrador en la participación social, central en la comprensión de problemas sociales. Son jóvenes organizados de muchas maneras, que buscan posibles articulaciones y relaciones entre sí y con la sociedad en general.

## ***2.2 Jóvenes: gestores de espacios de encuentro***

Esta investigación surge del interés por los grupos alternos que se encuentran en un medio urbano como lo es la ciudad Bogotá. La población objetivo son los jóvenes, hombres y mujeres entre 14 y 35 años, que promueven actividades en torno a la ancestralidad muisca y el recuerdo de lo que los abuelos han dejado en palabras, con el fin de fortalecer su vínculo comunitario y su cultura indígena. Los niños, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores buscan la persistencia de esta comunidad en la ciudad para, de esta manera, hacer visibles sus acciones como permanencia en el territorio y como prácticas que los distinguen como indígenas muisca en el contexto urbano.

La organización Econciencia cuenta con la participación de 15 jóvenes, cuyas tareas y actividades se distribuyen por roles. El organigrama de la organización está compuesto por tres círculos (tres equipos), uno dentro de otro: área de dirección general, área de gestiones y área de operaciones. Son tres equipos de trabajo con distintos niveles de compromisos, en los que se deben cumplir ciertos requisitos básicos para su efectiva vinculación, por medio de los acuerdos de trabajo generales y específicos (ver anexo 2).

Uno de los pilares que trabaja la organización, al que se le otorga gran relevancia, es la interculturalidad vista como punto de partida para realizar sus actividades en comunidad. La interculturalidad se entiende bajo la lógica de las interacciones sociales y culturales en torno a “identidades colectivas e individuales, conocimiento de cada cultura como aporte complementario a las otras culturas, valores compartidos, normas de convivencia, intereses comunes para el desarrollo local y medio ambiente” (Orellana, 2010: 12). Con este pilar damos cuenta, en relación con las actividades que se mencionaron en el apartado anterior, de la acción de los jóvenes como promotores de pedagogía, metodologías y didácticas. La interculturalidad presupone, así, un vínculo directo entre la educación y el cambio social, en el que se fortalecen los cimientos para la construcción de la democracia. Por ende, los jóvenes de la organización Econciencia proveen herramientas para que la comunidad se apropie de sus prácticas y saberes ancestrales. Estas se articulan dentro de un contexto urbano, donde las posibilidades en la tierra y el medio ambiente no son las más idóneas para la comunidad muisca, puesto que la no tenencia de la tierra dificulta sus prácticas.

El papel de los jóvenes merece ser reconocido como catalizador de acciones transformadoras para su comunidad. Además, representa cambios sociales para la permanencia de su cultura y la resignificación de la identidad de manera conjunta con los niños, padres y madres de familia y personas de la tercera edad, todos colaborando en el intercambio de saberes y prácticas comunitarias.

El desarrollo sostenible, desde luego, es un ítem esencial para esta organización, puesto que desde este se llevan a cabo actividades cooperativas, en comunidad, como los talleres de agroecología, los talleres de siembra de árboles, el cuidado de las huertas y los cantos a través de la danza ancestral muisca. Son estos algunos ejemplos de cómo los jóvenes visibilizan la realidad de la cultura e identidad muisca en la actualidad y dentro del contexto urbano de la ciudad de Bogotá, haciendo un llamado a la reflexión y evaluación de los procesos determinados en el marco de la acción juvenil.

En este sentido, el estudio de la juventud indígena resulta relevante para las ciencias sociales; así como la visibilización de las prácticas socioculturales realizadas desde su cotidianidad. Con respecto a las prácticas juveniles, hay dos que sobresalen. Por un lado, las conformaciones de grupos juveniles, para llevar a cabo prácticas culturales ligadas a la ancestralidad muisca; estas agrupaciones juveniles han logrado establecer nuevos comportamientos y nuevas formas de socialización en la vida comunitaria, como el uso de plantas medicinales ancestrales guiadas por abuelos sabedores de la comunidad. Por otro lado, están las prácticas que resignifican su identidad, haciendo uso del tejido y de los instrumentos prácticos de su tradición como el “poporo” (calabazo seco, en cuyo interior se guarda el polvo de conchas de mar que se mezcla con la hoja de coca). Los jóvenes muisca, en su autodefinición, se reconocen como indígenas, partiendo de las particularidades de su cultura. Adicionalmente, a diferencia del contexto en el que se encuentran, estos jóvenes resisten al cambio y, de esta manera, reivindican su cultura y se mantienen en la búsqueda de los lazos identitarios de los indígenas muisca.

## *Capítulo tercero: IAP como mecanismo de reconfiguración identitaria de la comunidad muisca*

### *3.1 Reconfiguración identitaria en la cultura indígena muisca*

En este capítulo, nuestro objetivo es entrelazar lo expuesto en los dos anteriores; teniendo en cuenta que en este capítulo tercero lo que se pretende es presentar el resultado de este trabajo investigativo, es decir la propuesta de desarrollar el semillero de investigación ancestral muisca al interior de la Organización Econciencia Ambiental Terrestre.

Por lo tanto, con el primer capítulo se exponen las categorías escogidas y analizadas para esta investigación, mientras el segundo hace referencia al trabajo de campo realizado con la población objetivo (los jóvenes) y presentando el accionar de la organización de manera específica. Estos, así pues, nos dan un acercamiento a lo que es el contexto, el sentido, la pertinencia y las tensiones al interior de la comunidad muisca en la ciudad de Bogotá.

Aquí, resulta interesante la visión que mantienen los jóvenes en cuanto a las dinámicas, prácticas y reconfiguraciones que se han estructurado en los procesos comunitarios interculturalmente. Los jóvenes son los propios gestores y propulsores de la cultura; y sus conocimientos evidencian el trabajo que han realizado dentro del entorno urbano. A partir de esta distinción, se han identificado en este proyecto investigativo cuatro ejes que resultan fundamentales a la hora de conectar las categorías con el trabajo de campo:

En primer lugar, se desarrolló un eje que da cuenta de la comunidad indígena muisca y busca dotar de significado teórico-práctico a las prácticas ancestrales. Estas prácticas, a su vez, son gestoras de la participación juvenil en las diferentes actividades que se realizan en su entorno. Lo que es importante destacar acá es la objetivación de los conceptos trabajados al interior del texto, que son pertinentes para la significación del trabajo de campo. Por un lado, se consigue responder a las preguntas orientadoras de la investigación: “¿qué es ser muisca?” y “¿cómo han venido redefiniendo su cultura?”. Ello se ha logrado dando cuenta de las prácticas culturales y ancestrales que se llevan a cabo con la comunidad y los participantes. Los jóvenes son muestra de la importancia y urgencia de reconocer, rescatar y preservar el patrimonio cultural y natural de los pueblos indígenas “como un elemento clave

en sus propias estrategias de desarrollo con identidad y como un aporte en el proceso de búsqueda de soluciones a los grandes desafíos que enfrenta el mundo” (Deruyttere, 2001: 3).

Estos jóvenes han sido promotores de la cultura; por lo tanto, son gestores del cambio social y, de esta manera, están transformando su entorno. Ello se ha realizado por medio de actividades relacionadas con el medio ambiente, como la agroecología; igualmente, haciendo prevalecer la identidad cultural con prácticas artesanales, danza y cantos; y, desde luego, resaltando la importancia de valorar lo que sus ancestros han permutado en el tiempo, como los círculos de palabra y las mingas comunitarias. Con ello, dan a conocer sus espacios, dinámicas, usos y costumbres en la sociedad actual. Si miramos de cerca, son dirigentes indígenas iniciados, que cuentan con el conocimiento exigido por los abuelos y mayores. En el marco de la conceptualización que se ha trazado al interior de esta investigación, la comunicación social aportó a este trabajo de grado desde la comunicación para el desarrollo (el cambio social). En este sentido, tanto la comunicación como la sociología resultaron fundamentales para dar cuenta de la importancia de resaltar y visibilizar las culturas indígenas, destacando su alteridad y sus derechos.

Un segundo eje es el ámbito social, en el que se trabaja la construcción de identidad. Esto incluye al indígena en la gestión autónoma del territorio, involucrando al medio ambiente y buscando el desarrollo cultural. Un cronista dice:

Bochica llegó de CHINGUAZA por el oriente y entró al reino muisca por el poblado de PASCA. De allí se trasladó a BOSA y SOACHA. En esta zona era llamado Chimizapagua, que quiere decir mensajero de Chiminigagua. Enseñó a hilar algodón y tejer mantas. Al salir de cada pueblo dejaba telares pintados en alguna piedra lisa, vestigios que todavía hoy se observan en ciertos lugares del Altiplano cundiboyacense. De BOSA por las riberas del río FUNZHA pasó a los pueblos de FONTIBÓN, FUNZA, SERREZUELA (actual Madrid) y ZIPACÓN, desde donde emprendió una marcha hacia el norte, llegando a COTA, donde residió algún tiempo. Pasó luego a GÁMEZA y se retiró a la cueva de Toyú. Prosiguió su viaje por el nordeste hasta llegar a territorio de los indígenas GUANES. Algunos lo dibujaron en rocas de las márgenes del río Sogamoso, donde se recogía a meditar. Luego de permanecer un tiempo entre los GUANES, retornó hacia el este, entró a la provincia de HUNZA (Tunja), territorio del Zaque, y se estableció por algún tiempo en

SOGAMOSO, la capital muisca del Sol. Desapareció en el pueblo de IZA, donde quedó estampada la huella de uno de sus pies, y desde entonces el lugar se convirtió en sitio de peregrinación. (Urrea, 2017: 19-20)

Esta anotación textual es útil, ya que permite establecer una relación directa entre el territorio y la identidad. El recorrido del padre Botchiqa es muestra de ello, pues guarda la memoria del territorio muisca. La construcción identitaria se ha trazado desde el recorrido por los lugares y territorios muisca; por lo tanto, hay una resignificación de ello.

Un tercer eje central tiene que ver con los espacios educativos comunitarios, importantes para el proceso de rehacer la cultura y la lengua indígena muisca. Mediante las prácticas y discursos dentro de los parámetros institucionales, se da cuenta de lo que es ser indígena en el contexto bogotano. La Organización Ambiental Econciencia Terrestre es propulsora de estos espacios comunitarios, en los que se realizan actividades en torno a la resignificación del territorio con la participación de los jóvenes:

Se acompañan los procesos en el Cabildo muisca de Bosa, en la casa de pensamiento cultural Uba Rrhua, allí se hace una labor investigativa sobre las plantas medicinales ancestrales, también participamos en el grupo de estudio de la lengua nativa Muisclubun. Una labor significativa que se lleva a cabo en la organización Econciencia es el fortalecimiento a la investigación que se hace con Secretaría Distrital de Ambiente, en cuanto a la toponimia de los territorios y cuerpos de agua, específicamente con el humedal La vaca (nombre ancestral techotiba); en Kennedy junto con el humedal del Lago Timiza llevando a cabo la labor de la restauración y reconocimiento ancestral; y el humedal Nueta que se trabaja con el asentamiento muisca Soacha y el humedal la Isla con el Cabildo muisca de Bosa (Comunicación personal, noviembre 2017)

Un cuarto y último eje temático propone un trabajo participativo. Este consiste en el intercambio de conocimientos, que permitirá la investigación en temas de identidad indígena muisca. Ello tiene la finalidad de recalcar su importancia en una sociedad tan diversa como la bogotana; mediante el cuidado, la sensibilización y la concientización en términos políticos, territoriales, culturales y sociales.

Por lo tanto, el trabajo participativo que se realiza con la organización Econciencia es la implementación de un semillero investigativo dentro de la misma. Tal semillero cumplirá con fines meramente investigativos, en materia de cultura y saberes indígenas muisca; y se orientará a promover el reconocimiento cultural, político, territorial y social en la comunidad. Este trabajo participativo cuenta, por ende, con la colaboración de niños, jóvenes y adultos mayores en actividades pertinentes al proyecto, planeadas en conjunto con las organizaciones sociales.

La concepción de la implementación del semillero es, específicamente, un trabajo participativo que se teje en colaboración de la Organización Econciencia, y el objetivo del trabajo de grado en sociología y comunicación social de la autora, Laura Pardo Quintero. Es a partir de esta tesis que surge la propuesta de aplicar los métodos y medidas necesarias para llevar a cabo el semillero investigativo. Ahora bien, esta articulación propone un aprendizaje intercultural a partir de enfoques metodológicos como la investigación – acción participativa y el trabajo de campo realizado, el aprendizaje basado en contenidos y la incorporación cultural en actividades que han tenido gran impacto social por parte de la organización Econciencia. El semillero investigativo en temas de ancestralidad, identidad y cultura indígena muisca tendrá el fin de aportar a la organización un enfoque teórico-práctico en investigación; y, en términos más amplios, contribuir comunitariamente a la diversificación y fortalecimiento del conocimiento alrededor de las prácticas y saberes ancestrales muisca.

El tema principal es el *proceso de reconocimiento identitario en las comunidades mhuysqa de Bogotá*; con el fin de fomentar el diálogo y la participación intercultural entre el saber ancestral indígena muisca, el saber investigativo y los productos culturales e identitarios, con la comunidad, las organizaciones y los investigadores. De esta forma, se busca participar activamente en la construcción de estrategias pedagógicas que ayuden a complementar dicha investigación, con la elaboración de un plan de trabajo que vincule actividades, entrevistas, materiales e investigación con las diversas comunidades articuladas. Así, se espera intercambiar experiencias y saberes con pares de otras áreas del conocimiento.

El proceso realizado con la organización se complementa con diversos ámbitos, puesto que el grupo desarrolla proyectos de gestión y educación ambiental alternativa. Adicionalmente, genera iniciativas sociales para el desarrollo del consumo responsable y el

fortalecimiento de la relación con la naturaleza. En el proceso de trabajo conjunto, la organización se destacó por mantener un buen trato comunitario, trabajo social y actividades dinámicas con los grupos sociales. Demuestra, también, que los procesos que se llevan a cabo son adecuados, ya que ciertas dinámicas ancestrales (prácticas asociadas a la música, danza, usos y costumbres del pasado) dan cuenta del reconocimiento de la diversidad ancestral y el sentido de pertenencia por la cultura propia.

Para esto, se identificaron algunas actividades principales que surgen en el interior de la comunidad orientadas a hacer prevalecer la cultura e identidad muisca. Por un lado, están los grupos de mambeadero, agrupaciones de entre dos y cincuenta personas que convergen en temas de la vida cotidiana y los dotan de significados espirituales. Esta es una actividad ancestral donde se teje la palabra que ponen los abuelos y sabedores, quienes desde su experiencia guían la dinámica del círculo de palabra. Existen también trabajos en comunidad para la creación de huertas y mingas. Por otro lado, se encuentran los cantos alrededor del agua y la tierra, así como las dinámicas alrededor de la entrega de medicina ancestral: el consumo de hosca (tabaco seco molido), de ambira (esencia de plantas con una base de hojas de tabaco), yagé, yopo, San Pedro, entre otros.

Sin embargo, notamos que esta organización se ve afectada por la falta de organización investigativa; dada la necesidad de esta para la apertura de espacios académicos donde puedan implementar y ampliar su cuadro de actividades. De esta manera, las investigaciones participativas en contextos multiculturales, conducidas por los propios integrantes de la comunidad, resultan necesarias para una adecuación conceptual y metodológica en particular. La propuesta que se hace, en este sentido, es que con la implementación del semillero los alcances investigativos tengan aún más impacto en la comunidad; que sea de conocimiento para todos y todas; y que parte de la investigación teórica sea vehículo para la participación social.

En este orden de ideas, la investigación comunitaria con perspectiva intercultural es propuesta en este proyecto como el encuentro entre diferentes sistemas de conocimiento: el académico y el indígena. El primero sigue las normas establecidas para comprobar, aplicar y crear teorías. La ciencia, denominación del conocimiento occidental, ha sido definida como objetiva y neutral. En el caso del conocimiento indígena, enfrentamos otros conceptos, otra

forma de describir la realidad como conjunto de fenómenos al alcance de la experiencia cotidiana y del pensamiento humano. El conocimiento se elabora con base en la observación de los fenómenos y la realidad, más apegado a la vida material; tiene en cuenta el conjunto de elementos, factores y componentes del entorno, del universo. Su principal legado es, quizás, su aporte a la metodología de investigación-acción participativa; una apuesta, entre otras cosas, por una relación horizontal entre el conocimiento académico y el saber tradicional.

### ***3.2 Investigación-acción participativa para un acercamiento de la reconfiguración identitaria muisca***

A los aportes teóricos desarrollados en el primer capítulo se suma el enfoque metodológico tradicional de las ciencias sociales: Investigación -Acción Participativa (IAP). Este brindará elementos participativos que permiten vincular las diferentes perspectivas y enfoques a la comprensión de la identidad muisca. El potencial de la investigación participativa prioriza la producción de conocimiento a partir del diálogo con quienes construyen la realidad, que se entiende como propia de los sujetos que participan de la construcción de conocimiento social (Miranda, 2002). En este sentido, tanto la labor investigativa como la labor pedagógica de construcción de conocimiento reconocen a las personas que hacen los procesos sociales y las reúne en la búsqueda y consolidación de propuestas transformadoras de su realidad compartida.

En este orden de ideas, la investigación-acción participativa “transforma a los sujetos y su propia realidad, de tal manera que es una pedagogía de la transformación mediante entrevistas, observaciones y análisis” (Colmenares, 2012). Esta permite dar origen a un diálogo que concede un rol activo a la comunidad, así como estimular su participación en el diagnóstico y resolución de sus necesidades y problemáticas.

La investigación en este proyecto con la metodología IAP está guiada por tres enfoques. En primera instancia, es una investigación pedagogizante, que busca la formación académica en la indagación de metodologías para la reapropiación del conocimiento y del autoreconocimiento, con interés en la aplicación de principios éticos, culturales, tradicionales, políticos, etc. En segundo lugar, se reconoce la importancia de fomentar la interdisciplinariedad; incorporando, en las actividades, talleres y herramientas de formación, procesos que desarrollen actitudes, capacidades y habilidades para la construcción de cultura e identidad comunitaria. Un tercer y último enfoque tiene que ver con la acción participativa, que permite trabajar en la inserción y el compromiso de la participación activa y democrática de la población para la ejecución de los proyectos propuestos.

Para llevar a cabo dichas acciones, se ha trazado una línea de investigación a través de la implementación del *semillero de investigación*. La propuesta del semillero busca

específicamente, a corto plazo (no mayor a un año), una investigación pedagogizante, formativa y académica que hará parte de la reapropiación del conocimiento y la autoformación. Esta tendrá como fin la aplicación de principios culturales e identitarios y el pensamiento propio y creativo de la comunidad en general. Para dicho objetivo, se trazarán actividades a realizar para la consecución del trabajo interdisciplinario (ver anexo 3).

En este proyecto, se abre un espacio donde convergen diferentes ideas e intenciones ligadas a la reconfiguración identitaria muisca. Es aquí donde los jóvenes se vuelven partícipes de las actividades y la investigación, con el fin de que crear comunidades de aprendizaje. El semillero plantea objetivos y acciones que superan los procesos académicos formales y se constituyen como ejercicios flexibles, guiados estratégicamente con la idea de desarrollar competencias y habilidades investigativas (en nuestro caso, relacionadas con la cultura e identidad muisca).

Como resultado, se trata de un planteamiento que implica una postura integral de las partes involucradas en aras de lograr un desarrollo interdisciplinario; es decir, que todos los actores en el proyecto estén involucrados con ello y que, dentro de la propuesta metodológica, surjan diversas perspectivas y dinámicas que propicien un diálogo a partir de la pluralidad de voces: “El diálogo interdisciplinario busca rebasar la herencia cultural, toma en consideración los presupuestos, objetos, métodos y resultados aportados por la multidisciplina” (Rueda, 2005). Por lo tanto, esta investigación participativa tiene como fin último conocer la realidad en su transformación de la comunidad muisca, así como los elementos culturales insertos en esta.

## Conclusiones

La pregunta de investigación que se propuso en este proyecto fue la siguiente: *¿cómo dar cuenta de la importancia de la reconfiguración identitaria y cultural de los muisca y, con ello, el papel que cumplen los jóvenes actualmente en el territorio (Bogotá)?* La respuesta a esta pregunta se dio en tres etapas. En primer lugar, se plasmaron las dinámicas identitarias de la población muisca en Bogotá, con el fin de exponer cómo los jóvenes se encuentran en la búsqueda y construcción de su identidad cultural. En segundo lugar, se realizó una descripción territorial de la población indígena muisca en general, teniendo en cuenta su historia y los factores sociales, culturales y económicos relevantes para la investigación. En tercer lugar, por último, se hizo referencia a la configuración de la identidad cultural desde el territorio, presentando la relación inherente con la tierra y los lugares sagrados.

Así pues, se tuvo en cuenta el trabajo con la organización Ambiental Econciencia Terrestre; en particular, la articulación que hacen los jóvenes, con el fin acercarnos al análisis e identificación de la importancia de la reconfiguración identitaria que hoy en día se está fortaleciendo. Esta se construye en relación con el territorio, concebido como espacio de interacción social y construcción de comunidad. Es de gran importancia mencionar que el papel de los jóvenes es fundamental para el desarrollo de la resignificación, al ser ellos quienes promueven la cultura mediante las actividades realizadas. Son, pues, gestores de conocimiento y de aprendizaje; si bien los abuelos son quienes dejan este legado, los jóvenes se han encargado de mantener el proceso de auto-reconocerse como indígenas muisca.

El acercamiento que se logró desde cada uno de los conceptos elaborados en el proyecto de grado brindó una perspectiva de lo que ha sido la comunidad muisca, además de evidenciarse a groso modo la concepción de la realidad y su cosmovisión dentro de un ámbito urbano, pues se indican los procesos sociales muisca y las transformaciones que han tenido hasta hoy en día para construir la relación con el territorio, la reconstrucción de la identidad y su cultura. Además de lo representativo de la importancia del lenguaje, de sus prácticas y labores y de sus tradiciones. Por ello, exponer la importancia de la reconfiguración lleva a señalar la necesidad de que el tema muisca se retome y se difunda. Dado que el conocimiento que hay a su alrededor es amplio y profundo es necesario expandir su investigación.

Debe destacarse el éxito de esta investigación en dar cuenta de la importancia que tiene la reconfiguración de la cultura e identidad para los muisca, desde el trabajo que desarrollan los jóvenes promotores de prácticas, usos y costumbres ancestrales. Son ellos quienes dinamizan y convergen en el proyecto de construcción intercultural y, con ello, en el establecimiento de la relación de la ciudad y el territorio que rodea como asunto fundamental.

Finalmente, no sobra decir que, actualmente, el contexto de la ciudad de Bogotá dificulta las dinámicas de los intereses colectivos de la comunidad indígena muisca. Los contextos rurales de los indígenas muisca (en particular, los de los jóvenes muisca en la ciudad) son un punto clave para la articulación de escenarios participativos para la comunidad, en la promoción de una mejor calidad de vida para estos individuos ya arraigados al escenario urbano de la ciudad.

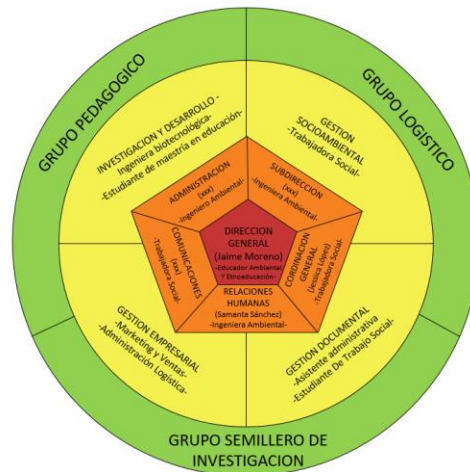
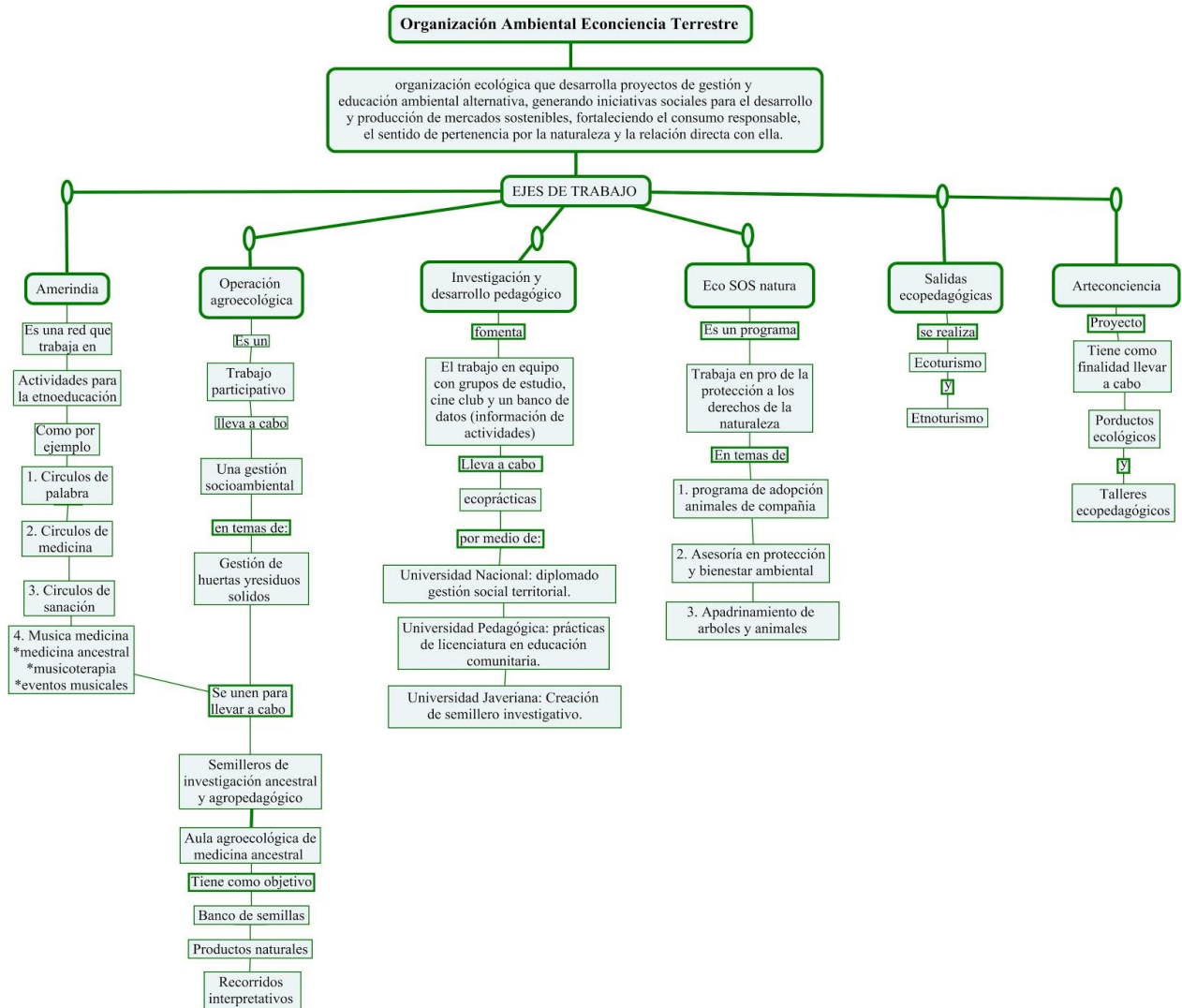
Ha sido producto de este trabajo de grado el dejar la iniciativa del semillero de investigación ancestral muisca al interior de la Organización ECOnciencia Ambiental Terrestre. Es de total importancia empezar a implementar la investigación en torno a la cultura muisca, para así, tener claridad y certeza de quienes son los indígenas muisca que habitaron y habitan estas tierras de Cundinamarca, Boyacá y Santander y actualmente en la capital de Bogotá. Y con ello, dar cuenta de cuáles son los procesos dentro del movimiento juvenil, pues son estas personas quienes convergen en todas las prácticas, saberes y tradiciones de la cultura indígena muisca.

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2013). *Retornando por el camino de los antiguos. El sendero para reorganizar la vida*. Bogotá: Convenio interadministrativo N° 169 de 2012.
- Allegrini, M. G. (2012). *Identidad e identidades: Potencialidades para la cohesión social y territorial*. Barcelona : URB-AL.
- Balsero, A. F. (2008). *Proyecto : La lengua mhuysqa un legado ambiental*. Cota: Casa Ingígena de Cota.
- Bocanegra, D. M. (abril de 2005). *La hojarasca. Alianza de escritores y periodistas*. Obtenido de Nuestra verdadera historia- El pueblño indígena Muisca:  
<http://www.escriitoresyperiodistas.com/Ejemplar8/muisca.html>
- Bocanegra, D. M. (2005). *Nuestra verdadera historia- Pueblo indígena muisca*. Bogotá: La hojarasca. ALIANZA DE ESCRITORES Y PERIODISTAS.
- Bogotá, A. M. (2013). *Retornando por el camino de los antiguos. El sendero para reorganizar la vida*. Bogotá: Convenio interadministrativo N° 169 de 2012.
- Camacho, C. A. (2004). *El cabildo muisca de Bosa: el discurso de un nuevo movimiento social étnico y urbano*. Bogotá: Uniandes.
- Cassirer, E. (1968). *El hombre como animal simbólico: Antropología filosófica* . Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Colmenares, A. M. (2012). Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción. *Voces y Silencios: Revista Latinoamericana de Educació*, Vol. 3, No. 1, 102-115.
- Colombia, M. d. (10 de Agosto de 2010). *Muisca, los hijos de Bachue*. Obtenido de Carcterizacion pueblo Muisca :  
<http://www.mincultura.gov.co/SiteAssets/documentos/editores/20658/Caracterizaci%C3%B3n%20pueblo%20Muisca.pdf#search=muisca>
- Contreras, Á. B. (1989). *COLOMBIA PREHISPANICA: REGIONES ARQUEOLÓGICAS*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología- Banco de la republica de Colombia .
- (2005). *Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales*. París: Naciones unidad para la educación, la ciencia y la cultura. Obtenido de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001429/142919s.pdf>
- Corzo, J. Q. (2007). Semilleros de investigación: una estrategia para la formación de investigadores. *Universidad de La Sabana, Facultad de Educación*, 11.
- Delgado, A. H. (2015). *Actores, redes y desafíos. Juventudes e infancias en America Latina* . Buenos Aires : CLACSO.
- Deruyttere, A. (2001). *Pueblos indígenas, globalización y desarrollo con identidad: algunas reflexiones de estrategia*. Grupo Gerencial del Departamento de Desarrollo Sostenible.

- Desarrollo, N. U. (2011). *Comunicación para el desarrollo: fortaleciendo la eficacia de las Naciones Unidas*. Nueva York : QUO Bangkok.
- Dorado, F. G. (2018). *Canto al agua* . Obtenido de Bogotá, Colombia : <http://www.cantoalagua.com/>
- Dueñas, C. R. (2018). *Casa Latina*. Obtenido de Caminata Sagrada Baqata, despertando el territorio Mhuysqa: <https://redcasalatina.org/caminata-sagrada-baqata-despertando-el-territorio-mhuysqa/>
- Dueñas, C. R. (2018). *Casa Latina: Consejo de Asentamientos Sustentables de América Latina* . Recuperado el 14 de marzo de 2018, de Caminata Sagrada Baqata, despertando el territorio Mhuysqa: <https://redcasalatina.org/caminata-sagrada-baqata-despertando-el-territorio-mhuysqa/>
- Flasco-Ecuador, G. d. (18 de febrero de 2015). *Grupo de investigación de Derecho a la Ciudad*. Obtenido de El Cabildo Muisca de Bosa y los desafíos históricos de la ciudad multicultural.: <https://derechoalaciudadflasco.wordpress.com/2015/02/18/el-cabildo-muisca-de-bosa-y-los-desafios-historicos-de-la-ciudad-multicultural/>
- Gamboa, J. A. (2008). *Los muisca en los siglos XVI y XVII: miradas desde la arqueología, la antropología y la historia*. Bogotá: Universidad de Los Andes, Facultad de Ciencias Sociales y Departamento de Historia, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales – CESO.
- Geertz, C. (1973). *La interpretación de las culturas* . Barcelona : Gedisa.
- Grimson, A. (2014). *Culturas políticas y políticas culturales*. Buenos Aires: Fundación de Altos Estudios Sociales.
- Gros, C. (2012). *Políticas de la etnicidad: identidad, estado y modernidad* . Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).
- HENRÍQUEZ, R. Y. (s.f.). *LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA REALIDAD: LA POSICIÓN DE PETER L. BERGER Y THOMAS LUCKMANN*. Madrid : Universidad Complutense de Madrid. Obtenido de file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-LaConstruccionSocialDeLaRealidad-3262960.pdf
- LONDOÑO, A. M. (2005). *Muisca: REPRESENTACIONES, CARTOGRAFÍAS Y ETNOPOLÍTICAS DE LA MEMORIA*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Obtenido de MUISCAS: REPRESENTACIONES, CARTOGRAFÍAS Y ETNOPOLÍTICAS DE LA MEMORIA.
- Luckmann, P. L. (1999). *La construcción social de la realidad* . Buenos Aires : Amorrortu editores.
- Luckmann, T. (s.f.). Nueva sociología del conocimiento. *Reis*, 153-172. Obtenido de [http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_074\\_09.pdf](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_074_09.pdf)
- Miranda, J. D. (2002). *Experiencias y metodologías de la investigación participativa*. Santiago de Chile: Naciones unidas, CEPAL .
- Orellana, A. M. (2010). *Interculturalidad, identidad indígena y educación superior*. España: Hal.

- Pérez, Y. E. (Octubre de 2010). *La persistencia de la memoria y sus relaciones colectivas. Configuración identitaria de la memoria cultural*. Obtenido de <http://www.eumed.net/rev/cccss/10/yehp.htm>
- Plata, J. J. (2007). *Nuevos escenarios de vida indígena urbana: el caso de Bogotá*. Bogotá: Instituto Distrital de Cultura y Turismo, Centro Editorial Javeriano.
- Rappaport, J. (2000). *La política de la memoria: interpretación indígena de la historia en los Andes colombianos*. Universidad del Cauca.
- Rose, N. (2007). *¿La muerte de lo social? Re-configuración del territorio de gobierno*. Buenos Aires : Revista Argentina de sociología.
- Roxana. (2 de octubre de 2013). *Los muiscas organización sociopolítica*, Simón, Fray Pedro. Noticias historiales de las conquistas de Tierra Firme en las Indias Occidentales (Edición sobre la de Cuenca de 1626; Bogotá, Imprenta de Medardo Rivas; 1882) Primera Noticia Historial, Cap. II, p. 279. Recuperado el 15 de marzo de 2018, de Muiscas como colonia: <http://losmuiscas-678.blogspot.com.co/>
- Rueda, G. y. (2005). *Investigación interdisciplinaria*. Bogotá: Aula abierta.
- Sáez, F. T. (2005). En torno a la interculturalidad: reflexiones sobre cultura y comunicación para la didáctica de la lengua. *Porta Linguarum*, 1- 15.
- Svampa, M. (2009). Movimientos Sociales, matrices sociopolíticas y nuevos escenarios en América Latina. *Problèmes d'Amérique Latine*, 6-16. Obtenido de Proyecto "Subjetividades Políticas, matrices político-ideológicas y procesos de movilización en América Latina". Mimeo. : <http://www.maristellasvampa.net/archivos/ensayo58.pdf>
- Uribe, H. R. (2011). Movimientos sociales, esfera pública y comunicación: lo visible de lo invisible. En J. M. editores, *Comunicación, desarrollo y cambio social Interrelaciones entre comunicación, movimientos ciudadanos y medios* (págs. 135- 155). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana: Universidad Minuto de Dios: UNESCO.
- Urrea, J. R. (2017). *Ruta de la eyenda el Dorado: Fundamentos de la cultura Mhuysqa*. Bogotá: Fundación universitaria Cafam.

Anexo 1. Organigrama Organización Ambiental Econciencia Terrestre



## Anexo 2. Aliados estratégicos de la Organización Ambiental Econciencia Terrestre

Aliados estratégicos	Personas y/o instituciones
<b>Instituciones públicas</b>	Secretaría Distrital de Ambiente Jardín Botánico José Celestino Mutis Juntas de Acción Comunal Alcaldía Local de Bosa Cámara de Comercio de Bogotá Corporación Ambiental Empresarial (CAEM) Cabildo Mhuysqa de Bosa Cabildo Mhuysqa de Suba
<b>Instituciones privadas</b>	Fundación social Fundación Grupo Banco de Semillas Fundación Reensamble Asentamiento Mhuysqa de Suacha Corporación Mhuysqha Gue Gata Thizhinzuqa Pacto Mundial Consciente Nativa (Restaurante vegetariano) Jikama (Restaurante vegetariano) Aba Cacao (local de artesanías)
<b>Instituciones académicas involucradas en los procesos pedagógicos</b>	Colegio Psicopedagógico “El futuro de Villa del Río” Universidad Nacional de Colombia - Diplomados Universidad Pedagógica Nacional - Prácticas Universidad Santo Tomás - Prácticas Pontificia Universidad Javeriana - Proyectos de grado Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA)

### **Anexo 3. *Semillero de investigación ancestral mhuisqa***

#### ***Semillero de investigación ancestral mhuisqa***

Este documento forma parte de un trabajo participativo que se teje entre la comunidad indígena muisca (específicamente, con la colaboración de la Organización Econciencia) y el objetivo del presente trabajo de grado en sociología. Por lo tanto, lo que nos compete en este proyecto es la implementación de un semillero investigativo en temas de ancestralidad, identidad y cultura indígena muisca, con el fin de aportar a la organización un enfoque teórico-práctico en investigación. Asimismo, en términos más amplios, se espera contribuir comunitariamente a la diversificación y fortalecimiento de conocimiento en las prácticas y saberes ancestrales muisca.

Actualmente, la comunidad indígena muisca se encuentra en proceso de recuperación colectiva de su historia y su cultura. El diálogo multicultural, el reconocimiento de la diferencia y la defensa simultánea de desarrollo económico y la libertad cultural se hacen urgente para la resignificación ancestral de la comunidad muisca. Esto plantea ciertos problemas que amenazan la supervivencia de los pueblos indígenas desde una perspectiva de desarrollo humano; con relación al reconocimiento y la protección de los derechos colectivos de los pueblos indígenas. Se comprende el significado del territorio como soporte espiritual, escenario de la vida de toda la comunidad y presupuesto esencial para la preservación de su modo de vida y, desde luego, el reconocimiento de la diversidad cultural.

La pretensión de esta investigación, si bien resulta de gran interés al surgir de una problemática actual (qué es ser muisca), plantea diferentes interpretaciones. Son estas a las que la pertinencia teórica y metodológica nos llevará a deducir la base de las representaciones culturales e identitarias. Son varias las apreciaciones que se tienen sobre este tema, pero ninguna de estas es universal. Por tal motivo, es fundamental el sentido de autonomía y libertad que experimentan los individuos con respecto a la posibilidad de expresar sus propias opiniones; esto en función de lo que valoran de su comunidad y de la importancia que tiene para ellos la reivindicación de su cultura y el desarrollo social.

La historia muisca se encuentra repleta de sucesos políticos, económicos, sociales y territoriales de gran relevancia, desde la colonización hasta nuestros días. Ello nos permite

proponer un esquema historiográfico indígena en nuestro contexto colombiano. En el texto *Muisca: Representaciones, cartografías y etnopolíticas de la memoria*, se enuncian elementos importantes a tener en cuenta para el acercamiento a lo que es la identidad muisca: “antes de la década de los noventa: los rasgos indígenas, los apellidos chibchas y el etnónimo raizal, que implica una relación histórica y afectiva con el territorio habitado” (Londoño, 2005: 359). Estas tres categorías se relacionan entre sí y la comunidad las ha asumido como condiciones que determinan su carácter étnico en la actualidad.

Pablo Gómez, por otra parte, hace referencia a la actualidad de la etnia muisca en Colombia y la importancia de su reconocimiento parcial y legítimo ante el Estado y la sociedad en general. Este análisis involucra temas de gran interés; entre estos, la configuración de prácticas espirituales como rituales, las curaciones con plantas medicinales, los usos y costumbres, las artes y oficios, etc. Así, brinda posibilidades conceptuales que deben resaltarse en el contexto de este semillero.

En estos procesos de rescate cultural intervienen complejos factores en la significación. Por ello, el redescubrimiento de los sucesos que llegan al presente está matizado por las significaciones que los individuos y su cultura le otorgan. La memoria colectiva y la memoria cultural son interpretaciones interesantes que amplían nuestro objeto de estudio. Como bien se menciona en *La persistencia de la memoria y sus relaciones colectivas*, “subsisten retenciones de un pasado como derivación de las exigencias individuales y colectivas, a las que tanto sujetos como sociedades, se ven necesitados a responder. Es entonces, desde las significaciones, emociones y remembranzas, que se albergan los recuerdos para conservar el hecho vivido” (Pérez, 2010). Esto posibilita analizar, a través de las memorias de los abuelos de la comunidad muisca, aquellos elementos que han impulsado cambios en la manera de ver y accionar sobre los múltiples fenómenos que afectan hoy a la identidad de los indígenas muisca. La problemática de la identidad también debe tenerse en cuenta desde los jóvenes que integran, a través de la memoria oral, espacial y natural de sus mayores, las historias y el saber en prácticas que involucran su cuerpo, espíritu y pensamiento.

La ancestralidad busca devolverle significado y permanencia a la memoria, los usos, las prácticas y las costumbres muisca en la sociedad. Con ello, la participación en las diferentes actividades que simbolizan la importancia de esta cultura se vuelve crucial para ahondar en

lo que es la tradición muisca y, especialmente, en cómo se concibe al muisca en la contemporaneidad urbana de Bogotá.

## **Tema**

*Proceso de reconocimiento identitario en las comunidades mhuysqa de Bogotá*

### ***Objetivos del semillero***

#### **Objetivo general**

Fomentar el diálogo entre el saber ancestral indígena muisca, el saber investigativo y los productos culturales e identitarios, con el trabajo participativo de la comunidad, las organizaciones y los investigadores; para, de este modo, articular los conocimientos de los indígenas muisca en la ciudad de Bogotá.

#### **Objetivos específicos**

- Acompañar la construcción del semillero en temas de ancestralidad muisca con conocimientos teóricos y metodológicos en los procesos investigativos.
- Intercambiar experiencias y conocimientos con pares de otras áreas de conocimiento.
- Elaborar un plan de trabajo que vincule actividades, entrevistas, materiales e investigación con las diversas comunidades articuladas.
- Participar de manera activa en la construcción de estrategias pedagógicas que ayuden a complementar la investigación.

Este trabajo investigativo y participativo se realizará en conjunto con la *Organización Ambiental Econciencia Terrestre (O.A.E.T)*. Esta organización cuenta con una clara distribución de roles y tareas para los integrantes del proyecto. Está compuesta por tres equipos circulares, uno contenido dentro del otro: el área de dirección general, el área de gestiones y el área de operaciones. Son tres equipos de trabajo con distintos niveles de compromisos, en los que se deben cumplir ciertos requisitos básicos para su efectiva vinculación por medio de acuerdos de trabajo generales y específicos. Cuenta con la

participación de la estudiante de sociología y comunicación social, Laura Pardo Quintero, quien opta por el título universitario en la Pontificia Universidad Javeriana. Esta articulación propone un aprendizaje intercultural a partir de enfoques metodológicos como la investigación – acción participativa<sup>4</sup>, el aprendizaje basado en contenidos y la incorporación cultural en actividades de gran impacto social ejecutadas por la organización Econciencia.

En esta misma dirección, buscamos que el semillero involucre el método de investigación – acción participativa y que, en su propósito, brinde una guía pertinente para la consecución de este proyecto. La realización de una investigación cualitativa y cuantitativa aportará al desarrollo de nuestro enfoque principal: la ancestralidad muisca. A partir de ello, permitirá observar las características, la identidad y las construcciones sociales de la comunidad muisca, a través de las narraciones constantes y permanentes que se dan en las interacciones con otros; así mismo, sus cosmovisiones y formas de ver el mundo, pagamentos, rituales, ceremonias sagradas, etc. Estas cuestiones hacen parte del objeto de estudio, pues dan cuenta de las formas sociales, culturales, políticas e históricas que caracterizan a esta comunidad.

La investigación-acción se refiere, también, a la participación en las prácticas que la comunidad realiza, pues el trabajo de campo se vuelve fundamental en esta investigación. La participación activa en las acciones propuestas en el marco de la investigación es crucial dar cuenta de (y relacionar con) la teoría. Este trabajo entraña un compromiso con el mundo social, pues sus marcos conceptuales, teóricos y metodológicos permiten indagar, desde la niñez, la juventud y la tercera edad, la espacialidad y la temporalidad que viven y atraviesan, introduciendo esas prácticas y saberes ancestrales en las nuevas formas de comunicación y visión globalizadas del mundo. El comportamiento y la experiencia nos dan elementos que se desarrollan en figuras como la alianza, la asociación y la práctica comunitaria.

Los referentes teóricos que se emplean en esta investigación nos permiten ampliar el marco conceptual. Ello brinda las bases para la realización de la investigación cualitativa; es decir, el análisis, la descripción y el registro estructural de los hallazgos relevantes y pertinentes para el proyecto investigativo.

---

<sup>4</sup> Fals Borda, Orlando. *La investigación, obra de los trabajadores*. Santafé de Bogotá, 1998.

### *Técnicas de recolección de información y datos*

Se contará con una revisión bibliográfica de base, que debe estar fundamentada y estructurada de acuerdo con las necesidades de esta investigación. En ella, se incluye la búsqueda de libros, artículos, documentos en la web, informes y registros audiovisuales. Esto permite ampliar el marco teórico y conceptual de lo que se va a registrar seguidamente como observación. Además, las técnicas de recolección de información constan de la observación en campo; es decir, interactuar, escuchar y observar específicamente las diversas prácticas y actividades que la comunidad muisca lleva a cabo.

Después la observación anteriormente mencionada, se realizarán entrevistas semiestructuradas con la finalidad de ampliar la perspectiva de análisis que se tiene de la comunidad. Las entrevistas proporcionan los mecanismos de producción de datos, una proximidad a la comunidad y un diálogo que enriquece la perspectiva y el análisis que se desea lograr. Esto se complementará con un registro fotográfico y audiovisual que proporcione información complementaria.

En efecto, se logrará un análisis de resultados que evidencie el proceso que se llevó a cabo con la consolidación del semillero; se contrastará con la información y se hará un análisis general de la investigación. Se hará entrega de una copia de la investigación a la comunidad, pues es importante que reciban un informe final de lo que fue la investigación en el semillero para que sea una experiencia recíproca.

El semillero, entonces, busca lograr, a corto plazo (no mayor a un año), una investigación pedagógica, formativa y académica, que hace parte de la reapropiación del conocimiento y la autoformación. Esta servirá para la aplicación de principios culturales e identitarios, así como el pensamiento propio y creativo de la comunidad en general. Para dicho fin, se trazarán actividades que permitan realizar el trabajo interdisciplinario.

### **bibliografía**

londoño, a. M. (2005). *Muisca: representaciones, cartografías y etnopolíticas de la memoria*. Bogotá: editorial pontificia universidad javeriana. Obtenido de muisca: representaciones, cartografías y etnopolíticas de la memoria.

Pérez, y. E. (octubre de 2010). *La persistencia de la memoria y sus relaciones colectivas. Configuración identitaria de la memoria cultural*. Obtenido de <http://www.eumed.net/rev/cccss/10/yehp.htm>

Flasco-ecuador, g. D. (18 de febrero de 2015). *Grupo de investigación de derecho a la ciudad*. Obtenido de el cabildo muisca de bosa y los desafíos históricos de la ciudad multicultural.: <https://derechoalaciudadflasco.wordpress.com/2015/02/18/el-cabildo-muisca-de-bosa-y-los-desafios-historicos-de-la-ciudad-multicultural/>

Durán bernal, c.a., ser un muisca hoy. La identidad muisca como proyecto colectivo de organización política y cultural en la localidad de bosa., in *muisca: representaciones, cartografías y etnopolíticas de la memoria.*, a.m. gómez londoño, editor. 2005, pontificia universidad javeriana: bogotá. P. 348-369.

Colombia, m. D. (10 de agosto de 2010). *Muisca, los hijos de bachue*. Obtenido de caracterización pueblo muisca : <http://www.mincultura.gov.co/siteassets/documentos/editores/20658/caracterizaci%C3%B3n%20pueblo%20muisca.pdf#search=muisca>

- **Cronograma**

Actividad a desarrollar	Semanas					
	I	II	III	IV	V	VI
Reunión con el director de la Organización Ambiental Econciencia Terrestre						
Reunión con el equipo de la Organización Ambiental Econciencia Terrestre para la socialización del proyecto						
Socialización y recepción de ideas para la consolidación del semillero investigativo.						
Creación de talleres, acompañamiento en actividades y reuniones de equipo.						
Cronograma de actividades						
Informes trimestrales						



- **Lista de miembros del semillero de investigación**

<b>Nombre Completo</b>	<b>Rol</b> (Tutor, estudiante-coordinador)	<b>Programa</b>
Jhon Orobajo	Sabedor de medicina tradicional	Corporación Mhuysca Gue Gata Thizhinzuqa
Yilena Muzhuzú	Partera tradicional	Corporación Mhuysca Gue Gata Thizhinzuqa
Jaime Moreno	Coordinador	Organización Ambiental Econciencia Terrestre
Paola Martínez	Practicante de psicología voluntaria	organización Ambiental Econciencia terrestre

**Nombre del responsable de la elaboración del informe: Laura Vanessa Pardo Quintero**